



Planes de acción para las asociaciones forestales en la cadena de valor de la madera

Entregable 3.3

Versión en español



**Co-funded by
the European Union**

Project Name: LIFE23-CCM-ES-WOOD4LIFE
Project Acronym: WOOD4LIFE
Project Grant Agreement number: 101156491

WP Reference: WP3 - Preparatory activities

Task Reference: T3.3 – Analysis of social and governance arrangements for forest management and connections with value chains

Dissemination level: public

Document authors and contacts:

Héctor Abarca Velencoso, Dendron Soluciones
José Luis Solís Parejo, Dendron Soluciones

Document version/status: draft

Date: 10/9/2025

wood4life.castillalamancha.es

WOOD4LIFE is a European project that promotes sustainable forest management and the use of long-lasting wood products as a climate change mitigation strategy. Through technological innovation, interregional collaboration, and a strong commitment to local areas, the project aims to reactivate the forest value chain in Castilla-La Mancha (Spain) and the Tuscan-Emilian Apennines (Italy), generating green jobs, conserving biodiversity, and storing carbon in durable wood products. WOOD4LIFE represents a replicable model for a low-carbon economy, aligned with the EU strategy on carbon farming and rural resilience.

Co-funded by the European Union. Views and opinions expressed are however those of the author(s) only and do not necessarily reflect those of the European Union or CINEA. Neither the European Union nor CINEA can be held responsible for them.

Contenido

1. Executive summary.....	4
2. Antecedentes y contexto.....	5
2.1 Marco de políticas aplicable en CLM.....	5
2.2 Descripción forestal por provincias.....	6
3. Metodología.....	9
4. Estado actual de la gobernanza forestal y de las cadenas de valor: Diagnóstico territorial	12
5. Objetivos del Plan de Acción	24
6. Acciones propuestas	25
7. Hoja de ruta e implementación	31
8. Estudio de viabilidad.....	38
8.1 Viabilidad técnica	38
8.2 Viabilidad económico-financiera	38
8.3 Viabilidad institucional	38
8.4 Viabilidad social y territorial	39
9. Conclusiones y recomendaciones	39
10. Referencias bibliográficas.....	40

1. Executive summary

WOOD4LIFE is a European project co-funded by the European Union that promotes sustainable forest management and the use of durable wood products as a climate change mitigation strategy. Deliverable 3.3 focuses on action plans for forest owners' associations in two pilot regions: Castilla-La Mancha in Spain and the Tuscan-Emilian Apennines in Italy. The main objective is to analyse social and governance arrangements in collective forest management and to strengthen their connection with wood value chains and ecosystem service markets.

In Castilla-La Mancha, the analysis highlights both opportunities and structural weaknesses. The region holds a significant forest area, with private and communal ownership predominating, yet most properties lack approved management plans. Interviews with associations and administrative data revealed 51 operational groups, concentrated in Cuenca and Guadalajara. These entities share community-based values but face challenges such as limited generational renewal, scarce technical staff, dependence on external consultancies, and low visibility in official registries. Their economic activity relies mainly on timber, pastures, and hunting, with limited diversification and weak contractual stability with industries. The proposed action plan prioritises the creation of an official registry of associations, strengthening governance and transparency, supporting joint certification schemes, and promoting new business models linked to ecosystem services such as carbon, biodiversity, and water regulation.

In the Tuscan-Emilian Apennines, the participatory analysis conducted by the National Park (PNATE) focused on forest consortia and *usi civici*. These entities represent long-standing collective governance structures that safeguard community rights and resources. Nevertheless, many operate with limited entrepreneurial capacity and are mainly oriented towards self-consumption of firewood rather than integration into the regional wood supply chain. The action plan proposes mapping local processing industries, establishing structured agreements between forest owners and enterprises, promoting technical training and participatory workshops, and facilitating stable collaboration frameworks across stakeholders. Particular attention is given to enhancing the role of consortia and civic uses in sustainable management, biodiversity conservation, and local economic development.

Taken together, the Spanish and Italian action plans provide a replicable roadmap for revitalising forest value chains in Mediterranean and Apennine contexts. By addressing governance gaps, fostering collective management, and linking forest resources to durable wood markets and ecosystem service certification, WOOD4LIFE contributes to green job creation, climate resilience, and rural revitalisation. The combined experience demonstrates the potential of interregional collaboration and innovation to scale up sustainable forestry as a cornerstone of the European low-carbon bioeconomy.

2. Antecedentes y contexto

Castilla-La Mancha dispone de un patrimonio forestal relevante (véase 2.2 para detalle provincial): según el IFN4 (Inventario Forestal Nacional 4), la superficie forestal asciende a 3,81 millones de ha (48 % del territorio), con 78 % de monte arbolado y 22 % desarbolado (MITECO, 2023). En cuanto a la titularidad, el 63 % corresponde a propiedad privada o comunal y, dentro de ese ámbito, tres cuartas partes carecían de plan de gestión aprobado en la fecha del estudio de referencia (Sánchez Palacios, 2010); esta situación condiciona el acceso a ayudas y a mercados exigentes en documentación.

En cuanto a la dinámica de aprovechamientos, los montes de CLM generan aproximadamente 3,5 millones de m³ de incremento anual, mientras que las cortas rondan el 10 % de ese volumen, lo que evidencia una baja movilización relativa (MITECO, 2024). Aun así, la región ha avanzado en valorización sostenible: unas 225.000 ha están certificadas por FSC, incluidas agrupaciones privadas y primeras certificaciones de servicios ecosistémicos en España (FSC España, 2025). En el plano económico, el Inventario de empresas (JCCM & UCLM, 2016) identifica 2.117 empresas: casi la mitad dedicadas a trabajos selvícolas, el 40 % a primera/segunda transformación y un 91 % con menos de 10 empleados, lo cual es reflejo de atomización y bajo músculo inversor.

El marco de políticas aplicable (UE, estatal y autonómico), incluido el reconocimiento de los servicios ecosistémicos como aprovechamiento forestal en la Ley 3/2008 de CLM, se sintetiza en el apartado 2.1 (Comisión Europea, 2021; Parlamento Europeo & Consejo, 2023; JCCM, 2021). Este Plan de Acción se alinea con ese marco para reactivar la cadena bosque-madera y monetizar servicios ecosistémicos mediante modelos asociativos.

2.1 Marco de políticas aplicable en CLM

En el plano europeo, la Estrategia Forestal de la UE 2030 fija el marco estratégico para una gestión forestal sostenible y multifuncional, con énfasis en la resiliencia de las masas, la conservación de la biodiversidad, la mejora del seguimiento y la movilización sostenible de recursos forestales para la bioeconomía. La estrategia subraya el papel de los bosques en la mitigación del cambio climático y en la provisión de servicios ecosistémicos, y orienta la acción pública y privada hacia estándares verificables y datos comparables a escala de la Unión (Comisión Europea, 2021).

Este marco se complementa con el Reglamento (UE) 2023/839 (LULUCF), que establece objetivos vinculantes de absorciones netas de gases de efecto invernadero (GEI) para el conjunto de la UE y distribuye contribuciones por Estados miembros. El reglamento refuerza los requisitos de seguimiento, notificación y verificación (MRV) sobre sumideros de carbono en usos del suelo, incluidos los forestales, y alinea la planificación nacional con la neutralidad climática (Parlamento Europeo & Consejo, 2023).

A escala autonómica, la Ley 3/2008, de Montes y Gestión Forestal Sostenible de Castilla-La Mancha define los instrumentos de planificación y gestión (IGFS), el régimen de aprovechamientos y la organización administrativa. De forma relevante para este Plan de Acción, la ley reconoce la prestación de servicios ecosistémicos (carbono, biodiversidad, regulación hídrica) como aprovechamiento forestal, lo que habilita su ordenación, seguimiento y la posible formalización de contratos de pago por servicios ecosistémicos dentro del marco regional (JCCM, 2021).

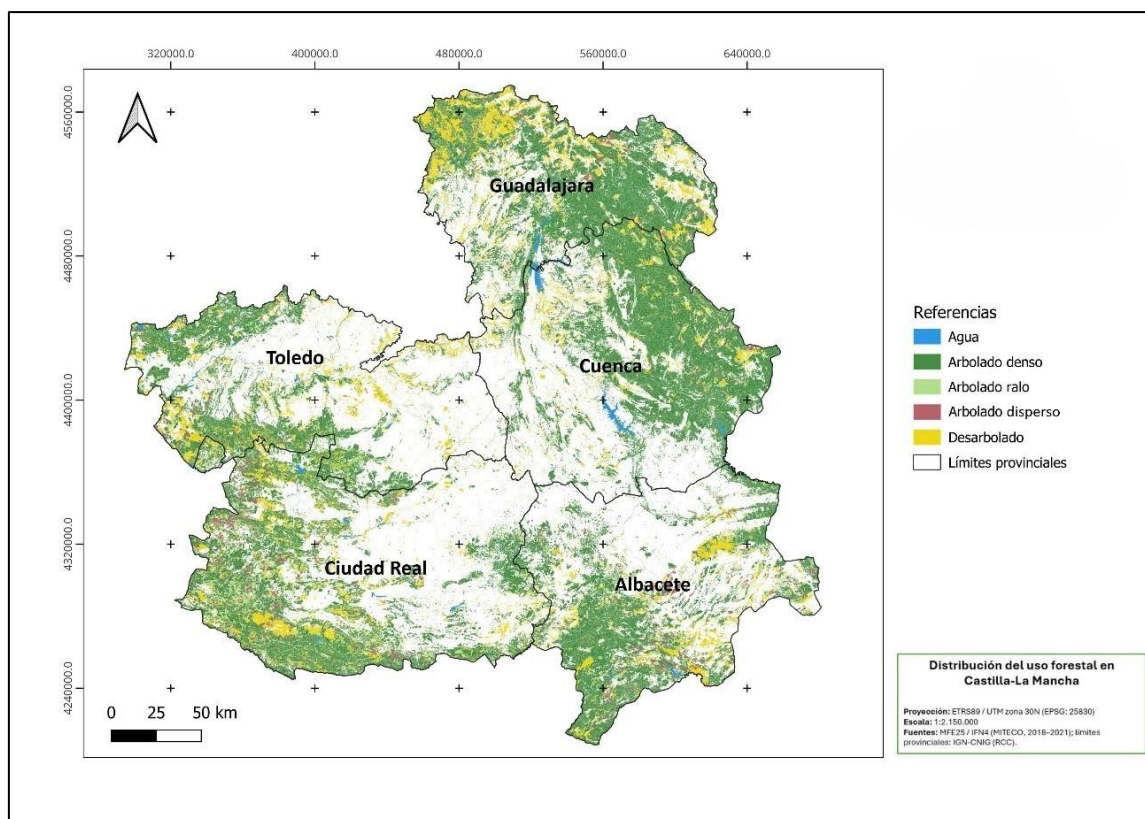
En el ámbito de los instrumentos voluntarios de mercado, la Memoria FSC España 2024–2025 documenta la implantación de la certificación de gestión forestal y cadena de custodia, así como experiencias de certificación de servicios ecosistémicos bajo el esquema FSC. Estas referencias resultan útiles para el tejido regional a la hora de acceder a mercados que exigen garantías adicionales y para explorar modelos de valorización de SE compatibles con la normativa pública (FSC España, 2025).

Por último, el Anuario de Estadística Forestal 2022 del MITECO constituye la fuente oficial de referencia para series estadísticas nacionales sobre superficies, crecimientos, cortas y mercados madereros y no madereros. En este informe se utiliza como base metodológica y de contraste para contextualizar tendencias y para el seguimiento de la movilización sostenible de biomasa y la contribución del sector a los objetivos climáticos (MITECO, 2023).

2.2 Descripción forestal por provincias

2.2.1 Visión general

Castilla-La Mancha cuenta con 3,8 millones de ha de superficie forestal (48% del territorio); el monte arbolado supone el 78% del total forestal y el área desarbolada el 22%. Dentro del arbolado, las frondosas ocupan el 50,3%, las coníferas un 41,3% y el 8,4% restante corresponde a masas mixtas. Las existencias superan los 1.100 millones de pies mayores y 118,8 millones de m³ con corteza. Predominan los encinares, pinares de pino carrasco, dehesas de encina y pinares de pino salgareño, que en conjunto aportan aproximadamente el 59% de la superficie arbolada regional (definición de “bosque” con FCC ≥10%; MITECO, 2023).



Mapa 2.2.1. Distribución del uso forestal en Castilla-La Mancha. Fuente: MFE25/IFN4 (MITECO, 2018–2021) y límites provinciales IGN-CNIG. Elaboración: Dendron Soluciones.

2.2.2 Albacete

Es la provincia con mayor peso del pinar de pino carrasco, que concentra el 61% de la superficie regional de esta formación. También aparecen pinares de pino salgareño al sur (aproximadamente 9% de la formación regional) y encinares (aprox. 117 mil ha). Los pinares de pino carrasco en Albacete muestran densidades de existencias en torno a 294 pies mayores/ha y 35 m³/ha, indicadores de masas productivas consolidadas en repoblaciones mediterráneas (MITECO, 2023).

2.2.3 Ciudad Real

Destacan los encinares (cerca del 38% de los encinares regionales) y, sobre todo, las dehesas de encina, que concentran el 59% de esta formación en la región. Es también el principal ámbito del pino piñonero (42% de su superficie regional). El mosaico de encina-dehesa explica densidades relativamente bajas en dehesas (alrededor de 70 pies mayores/ha), coherentes con su estructura adehesada y orientación a usos mixtos (ganadero-forestal) (MITECO, 2023).

2.2.4 Cuenca

Esta provincia cuenta con la mayor concentración de pinares de pino salgareño (*Pinus nigra*): más del 71% de la superficie regional de esta formación se ubica al noreste de Cuenca. También

es la provincia con mayor superficie de pino pinaster ($\approx 27\%$ del total regional). Los pinares de *P. nigra* en Cuenca registran aproximadamente 553 pies mayores/ha y en torno a $97 \text{ m}^3/\text{ha}$ de volumen, valores altos que reflejan masas maduras de montaña. Los encinares están presentes, pero con el menor peso relativo provincial dentro del total regional (MITECO, 2023).

2.2.5 Guadalajara

Sobresalen los pinares de pino albar (*Pinus sylvestris*) (60% de su superficie regional en la provincia, al noroeste y sureste) y los quejigares (*Quercus faginea*) (68% de la superficie regional). También concentran gran parte de los sabinas albares (*Juniperus thurifera*) ($>74\%$). En *P. sylvestris* se alcanza la mayor densidad de volumen con corteza de la región (cerca de $136 \text{ m}^3/\text{ha}$), mientras que los quejigares superan 630 pies mayores/ha, señalando estructuras irregulares bien establecidas (MITECO, 2023).

2.2.6 Toledo

En esta provincia hay una presencia relevante de melojares (*Quercus pyrenaica*) (27,5 mil ha, junto con Guadalajara reúne aproximadamente 84% del total regional) y dehesas de encina (en torno a 41% del total regional), además de encinares (157,7 mil ha). Los melojares muestran las mayores densidades de pies mayores de la comunidad (>670 pies/ha), y las dehesas, al igual que en Ciudad Real, presentan bajas densidades de arbolado, congruentes con su manejo (MITECO, 2023).

3. Metodología

Para este trabajo se han realizado 10 entrevistas a algunas de las agrupaciones de propietarios más relevantes de Castilla-La Mancha. Para ello, en una primera fase, se ha producido el catálogo de asociaciones de Castilla-La Mancha, que no existía hasta la fecha para después identificar sus contactos y realizar las entrevistas. A partir de estas entrevistas se obtienen las conclusiones y la información necesaria para realizar el plan de acción regional.

a. Catálogo de asociaciones de Castilla-La Mancha

Antes de diseñar las encuestas y concretar las entrevistas fue imprescindible localizar, con la mayor precisión posible, a las agrupaciones de propietarios forestales existentes en cada provincia. Para ello se emplearon dos vías complementarias:

a) **Estudio de expedientes de la plataforma TRAMITA - Realizado por JCCM.**

La Dirección General de Medio Natural de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha (de ahora en adelante JCCM) consultó la plataforma TRAMITA, la cual es un gestor documental donde se registran todas las solicitudes telemáticas de aprovechamientos forestales, y descargó los expedientes tramitados desde 2023. El ejercicio arrojó 679 solicitudes de autorización de aprovechamientos, de las cuales 104 estaban suscritas por personas jurídicas; únicamente tres llevaban un CIF que empieza por “G”, signo identificativo de las asociaciones sin ánimo de lucro, y además correspondían a una comunidad de regantes y a dos sociedades inmobiliarias, no forestales.

El mismo filtrado sobre las 11.557 declaraciones responsables de corta y poda reveló un patrón semejante: solo 90 procedían de personas jurídicas y, dentro de ellas, apenas tres tenían naturaleza asociativa (una comunidad de regantes, un club deportivo y una empresa de alquiler de maquinaria). En síntesis, este rastreo estadístico confirma que ninguna asociación de propietarios forestales figura como titular de estos trámites, lo que subraya la invisibilidad administrativa del sector y la necesidad de un registro específico.

b) **Depuración de la base de planes de gestión – Realizado por Dendron.**

En paralelo al estudio administrativo, Dendron revisó una base de datos de IGFS facilitada por la JCCM. El primer paso consistió en homogeneizar la nomenclatura de titulares y suprimir duplicidades derivadas de cambios de razón social o errores de carga. Una vez normalizado el registro, se aplicó un filtrado semántico que buscaba términos indicativos de titularidad colectiva (asociación, junta, mancomunidad o sociedad civil) descartando empresas mercantiles y administraciones públicas. Ese listado preliminar se contrastó con fuentes de las delegaciones provinciales de la JCCM.

Este análisis culminó en el primer catálogo operativo de asociaciones forestales de Castilla-La Mancha, herramienta que permitió localizar y priorizar los colectivos contactados posteriormente para las entrevistas.

En suma, la combinación del rastreo administrativo y la depuración de los IGFS permitió, por primera vez, dibujar el verdadero mapa asociativo de la región: Dendron identificó 51 agrupaciones operativas, de las cuales 38 se concentran en Cuenca, 9 en Guadalajara, 3 en Toledo y apenas 1 en Ciudad Real, mientras que en Albacete no se localizó ninguna. Esta concentración en Cuenca y Guadalajara es coherente con su fuerte vocación forestal y su mayor presencia de montes comunales o de gestión colectiva; a la inversa, en Toledo y Ciudad Real predomina una estructura latifundista y de grandes fincas privadas orientadas a usos agroganaderos o cinegéticos, menos propicias a la articulación en asociaciones de propietarios. En Albacete, la ausencia de casos identificados con esta metodología probablemente combina menor densidad de entidades de base forestal con problemas de trazabilidad administrativa (titulares dispersos, falta de menciones explícitas en IGFS o registros); son hipótesis que, en el futuro, un estudio catastral más profundo deberá esclarecer.

Este resultado, en todo caso, pone de relieve dos carencias estructurales. La primera es institucional: ni TRAMITA ni los registros de IGFS actuales distinguen de forma sistemática a los gestores colectivos, de modo que la inmensa mayoría de estas entidades queda fuera del radar administrativo dificultando el conocimiento y el monitoreo de estas entidades. La segunda carencia es técnica: aun disponiendo de las bases de datos, la falta de campos normalizados obliga a un cruce manual y laborioso de fuentes locales para validar cada caso, lo que encarece cualquier intento de planificación estratégica.

Es posible que la búsqueda manual realizada solamente desde el año 2023 y utilizando solamente los CIF iniciados por la letra “G” (viendo a posteriori que existen agrupaciones de propietarios bajo otras formas jurídicas que no son asociaciones sin ánimo de lucro) hayan podido obviar algún resultado positivo dentro de la plataforma TRAMITA. Por otro lado, las explotaciones forestales más centradas en pastoreo de provincias como Ciudad Real y Toledo que no requieren un IGFS como las explotaciones forestales madereras de Cuenca y Guadalajara, se mantienen ocultas bajo estos procedimientos de identificación. Es difícil de creer que las juntas de pastos que se sabe que existen en muchos pueblos y que agrupan a los propietarios de terrenos, no funcionen bajo una personalidad jurídica específica en ningún caso. De cualquier modo, esto no modifica la realidad de que existen muy pocas agrupaciones de propietarios forestales.

Por ello, Castilla-La Mancha debe contemplar la creación de un registro oficial de asociaciones forestales como requisito previo para diseñar políticas ajustadas, equilibrar el apoyo territorial y acelerar la profesionalización del sector en Castilla-La Mancha. Para ello, más medios técnicos deben ser utilizados para conocer la realidad de las explotaciones forestales privadas, por ejemplo, utilizando las fuentes de datos disponibles como catastro o el registro de la propiedad, pudiendo identificar terrenos sin heredar a través del INE, datos del censo u otros organismos estatales.

b. Socios implicados y funciones

En la ejecución de la metodología intervinieron tres actores clave, cada uno con responsabilidades bien delimitadas. La JCCM aportó el marco institucional y los insumos primarios: facilitó el acceso a los datos de la plataforma TRAMITA y de los IGFS y a otra información por parte de técnicos locales.

La empresa Dendron Soluciones asumió la parte analítica y de campo; depuró las bases de datos, construyó el catálogo operativo de agrupaciones, diseñó y aplicó las entrevistas semiestructuradas, procesó la información y redactó el presente informe técnico, que fue finalmente revisado por la JCCM.

Las asociaciones forestales, objeto del estudio, participaron como fuentes directas, proporcionando datos internos, documentación y validando las transcripciones. Finalmente, JCCM y Dendron trabajaron de forma conjunta en la interpretación de los resultados y en la definición preliminar de las líneas de actuación que nutrirán el Plan de Acción.

c. Entrevistas

Las entrevistas con las asociaciones forestales incluidas en este diagnóstico se realizaron entre mayo y julio de 2025. Se han realizado diez encuentros presenciales: Castillo de Bayuela y El Real de San Vicente (Toledo), Valverde de los Arroyos, Canredondo, Las Tejedas, Poveda de la Sierra y Cardoso de la Sierra (Guadalajara), y por último Carrascosa de la Sierra, Tragacete y Cañete (Cuenca). La selección de asociaciones se orientó a captar la diversidad territorial del sector; sin embargo, en Albacete no se identificaron asociaciones de propietarios forestales y la asociación vinculada a la provincia de Ciudad Real resultó ser una persona jurídica que agrupaba a miembros de una misma familia, por lo que las entrevistas se circunscribieron a Toledo, Guadalajara y Cuenca. En cada entidad participó, como mínimo, el presidente o un miembro de la junta directiva; en varias ocasiones se sumaron hasta tres personas, siempre miembros de la asociación, para aportar la visión técnica o administrativa.

Se empleó un cuestionario semiestructurado: una serie de preguntas cerradas garantizó la comparabilidad entre asociaciones, mientras que los bloques abiertos permitieron explorar matices y ejemplos concretos. El guion recorrió todo el ciclo vital de cada entidad, es decir desde su constitución hasta la proyección a futuro, e indagó sobre aspectos jurídicos, el modelo de gestión, la organización cotidiana, variables económicas y técnicas, así como problemáticas, oportunidades y visión estratégica. Las sesiones duraron, en promedio, entre hora y media y dos horas. Con el consentimiento verbal de los asistentes se grabó audio y, en paralelo, se tomaron notas exhaustivas para preservar la fidelidad de la transcripción y la trazabilidad de las respuestas. Al finalizar, se revisaron íntegramente las grabaciones para completar cualquier laguna de información.

Para el tratamiento de los datos se depuró cada cuestionario eliminando aquellas preguntas que no aplicaban al perfil de la asociación, se realizó una codificación manual de algunas respuestas abiertas y se crearon variables que facilitaron tanto el recuento cuantitativo como la lectura cualitativa posterior. Entre los indicadores contruidos figura el Índice de Gobernanza, calculado asignando valores de 1, 0,5 o 0 a la existencia de un reglamento conocido, a la presencia de un sistema de sanciones y al grado de transparencia en la difusión de decisiones; el promedio de

estos tres factores ubica a cada asociación en una escala de 0 (bajo) a 1 (alto). Otros conjuntos de respuestas, independientes de ese índice, alimentaron gráficos sobre periodicidad de elección de administradores, categoría del técnico forestal, uso de profesionales autónomos, canales internos de comunicación, estructura de ingresos-gastos-margen y composición de la cartera productiva, así como el grado de diversificación.

Por último, a las entidades se les explicó que no se citarían casos individuales ni se profundizará en situaciones específicas sin su autorización expresa, de modo que la información aportada se presenta de forma agregada y sin identificar personas o asociaciones concretas.

4. Estado actual de la gobernanza forestal y de las cadenas de valor: Diagnóstico territorial

El análisis de las diez asociaciones entrevistadas revela que, pese a la diversidad de provincias, formas jurídicas y tamaños de superficie, existe un conjunto de rasgos comunes que moldean la dinámica del sector forestal privado y comunal en Castilla-La Mancha.

a. Estructuras y funcionamiento

Seis de las diez entidades analizadas están inscritas como asociaciones (CIF “G”), una conserva la figura histórica de sociedad civil (CIF “J”), otra actúa como junta gestora (CIF “V”) y dos funcionan con CIF “H”. En la muestra analizada predominan los montes vecinales en mano común: siete de las diez entidades gestionan su superficie bajo esta figura, cuya titularidad es indivisa y vedada a la segregación o venta de parcelas. Los tres casos restantes corresponden a lo que, a falta de desarrollo normativo en Castilla-La Mancha, denominamos provisionalmente montes de socios: son explotaciones privadas colectivas donde cada comunero ostenta una participación inscrita. La evolución reciente sugiere la conveniencia de dotar a esta modalidad de un marco legal claro para facilitar su acceso a ayudas y certificación. En montes vecinales en mano común el acceso se vincula al padrón municipal o a lazos de parentesco con los primeros comuneros, pero los requisitos varían según el formato jurídico. En las fincas privadas compartidas (sociedades civiles, mancomunidades o juntas gestoras) basta acreditar la cuota registral para integrarse como copropietario.

Más allá de la forma jurídica, todas comparten valores comunitarios: “finés sociales”, “apoyo entre vecinos”, “paz social”, y misiones centradas en la gestión y conservación del patrimonio. Ese compromiso con el bien común se refleja también en el tamaño de su base social, que oscila entre 25 y 770 miembros. Son los montes en mano común los que ven reducido su número de socios a medida que continúa el éxodo rural a las ciudades y cae el número de empadronados y residentes, poniendo en algunos casos en serio riesgo el mantenimiento de la base social que sustenta la asociación. Es, sin embargo, el relevo generacional en todos los casos un problema puesto que la falta de personas jóvenes en las estructuras de gobierno de las asociaciones dificulta el acceso a nuevas tendencias, tecnologías y oportunidades. Por otro lado, ninguna asociación está aún adherida a redes provinciales, nacionales o europeas de propietarios forestales, aunque todas manifiestan interés explícito en hacerlo para compartir servicios

técnicos, obtener certificación conjunta y mejorar su capacidad de negociación. La ausencia de estas alianzas externas limita hoy su influencia y el alcance de sus proyectos.

La asamblea continúa como órgano soberano y elige cargos con periodicidades de uno a cinco años (Figura 1).

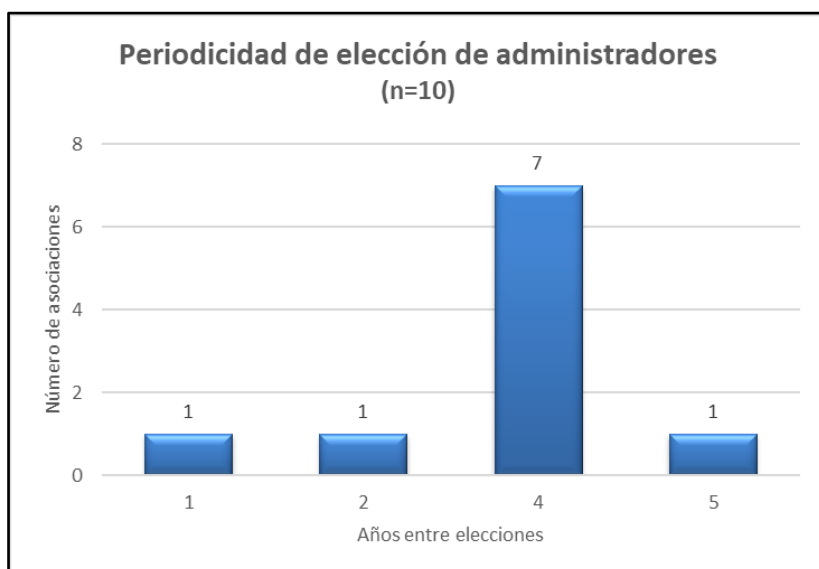


Figura 1. Periodicidad de elección de cargos en las asociaciones forestales entrevistadas (n = 10).

La gestión cotidiana recae en juntas administrativas que son voluntarias y elegidas en asamblea. En cuanto a la difusión de las normas internas, nueve de las diez entidades (90%) entregan su reglamento de forma proactiva, mientras que solo una lo facilita a demanda; el margen de mejora en transparencia es, por tanto, puntual.

Aplicado el Índice de Gobernanza a la muestra, la Figura 2 muestra que la mitad (50%) alcanza niveles altos de formalización y transparencia; el 40% se sitúa en la franja media, normalmente por carecer de régimen sancionador o difundir la información solo a los socios más activos; y un único caso (10%) queda rezagado, sin mecanismos de control efectivos. Este reparto confirma la necesidad de apoyo normativo selectivo para acercar a todas las entidades a las mejores prácticas.

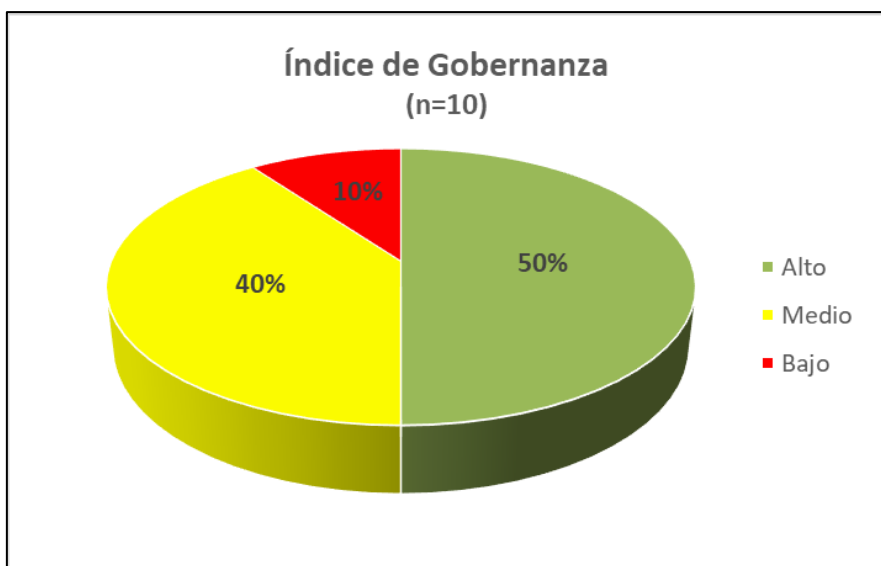


Figura 2. Índice de Gobernanza (n = 10).

La circulación interna de información se apoya casi en exclusiva en la presencialidad. Como se observa en la Figura 3, la mayoría de las asociaciones convocan asambleas periódicas (principalmente mediante llamadas telefónicas, avisos verbales o, en menor medida, correos electrónicos y grupos de WhatsApp) y es durante esas reuniones donde se exponen y debaten los asuntos de gestión; fuera de ese espacio, los canales digitales cumplen más la función de avisar fechas que de compartir documentación o acuerdos escritos. Solo 4 entidades utilizan el correo electrónico como refuerzo y apenas dos mantienen un chat operativo. Los medios tradicionales (cartas postales, tablones en el pueblo) sobreviven de forma testimonial. Ninguna de todas las entidades tiene página web. Este patrón confirma que la digitalización es aún incipiente y que, salvo en la convocatoria de las propias reuniones, la información circula de manera limitada y poco sistemática entre sesiones presenciales.

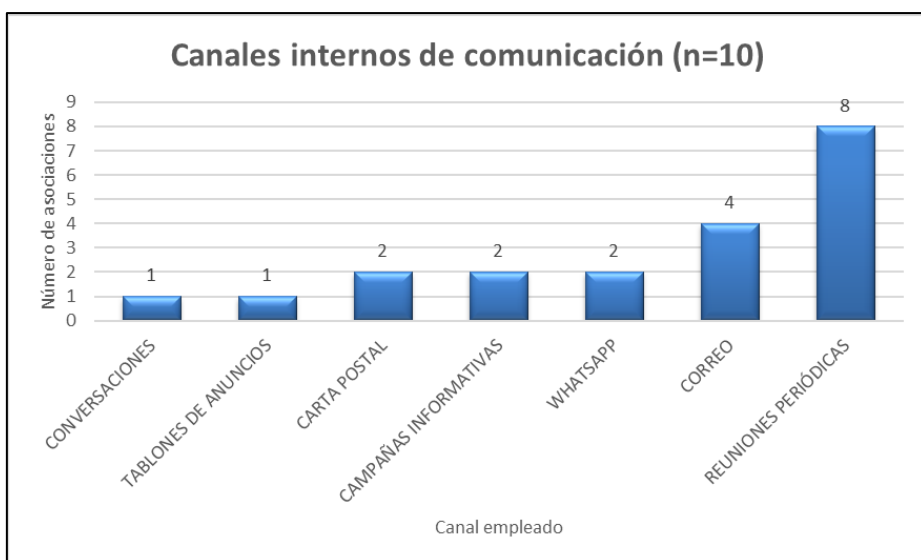


Figura 3. Canales internos de comunicación (n = 10). Todos ellos sirven para convocar las asambleas o como se denomina en la figura “reuniones periódicas”.

En síntesis, la estructura organizativa descansa en órganos democráticos y participativos con reglamentos razonablemente difundidos, pero depende de juntas voluntarias con escaso relevo generacional y carece de personal técnico estable, lo que dificulta responder a la creciente complejidad normativa y a las oportunidades de diversificación económica. A ello se añade la ausencia de figuras jurídicas específicamente adaptadas a la naturaleza colectiva y al fin público de estas entidades: aunque la mayoría obtiene excedentes modestos, rara vez los reparte, sino que los reinvierte en el monte o en el municipio. Atender este vacío normativo será clave para consolidar la función social y ambiental que ya desempeñan.

b. Recursos disponibles

En cuanto a medios productivos, las asociaciones gestionan superficies que oscilan entre 500 ha y 9.000 ha, con una media de 2.858 ha. El capital físico declarado confirma la modestia, pero también la heterogeneidad, de los medios disponibles (Figura 4).

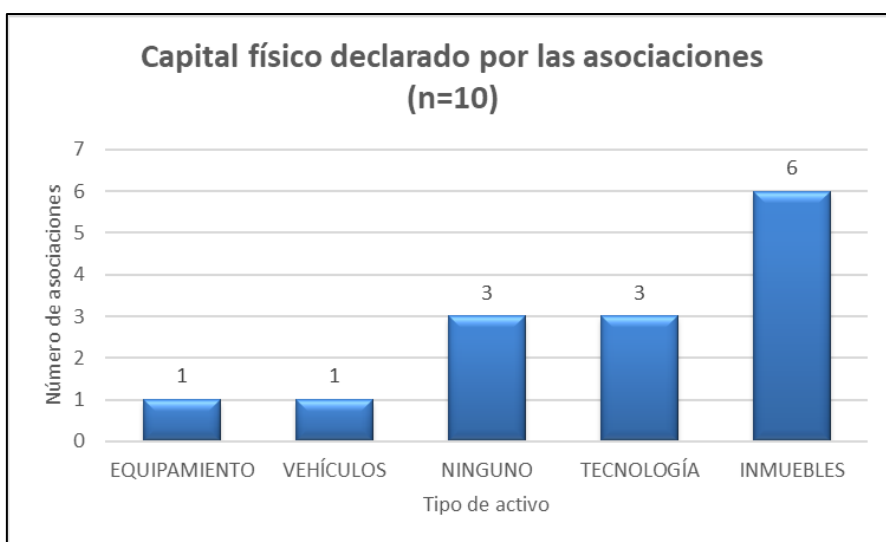


Figura 4. Capital físico que las asociaciones reconocen como propio: inmuebles (oficinas, sedes o pequeñas naves), recursos tecnológicos (ordenadores, impresoras), vehículos propios, equipamiento forestal y ausencia de activos materiales.

Se observa que seis de las diez asociaciones declaran al menos un inmueble, ya sea la antigua casa del guarda, un local cedido por el ayuntamiento o una pequeña nave, que les sirve de base operativa y espacio de reunión. Un segundo grupo, formado por tres entidades, afirma contar únicamente con recursos tecnológicos básicos (ordenador, impresora o conexión a internet), mientras que solo una menciona equipamiento forestal específico y otra dispone de un vehículo propio. Tres asociaciones, en cambio, no identifican activo material alguno y dependen de instalaciones municipales o de los domicilios particulares de los directivos. La mayor parte de las juntas carece de infraestructuras y maquinaria suficientes para operar con autonomía y, en consecuencia, recurre a cuadrillas contratadas de forma puntual o a empresas externas cuando surge la necesidad.

Por otra parte, la ausencia de personal técnico propio confirma la escasez de recursos humanos especializados: ninguna de las diez asociaciones cuenta con un director o ingeniero forestal en nómina. Esta carencia se compensa recurriendo a autónomos y empresas externas, como se

aprecia en la Figura 5, donde se revela que la subcontratación se orienta, ante todo, a resolver gestiones administrativas y a cubrir picos de trabajo operativo. Seis de las diez asociaciones recurren habitualmente a servicios de gestoría, mientras que consultorías generales son contratadas por cuatro entidades y brigadas de trabajos forestales son contratadas por cinco. El apoyo jurídico especializado aparece en dos asociaciones. El patrón confirma la dependencia del soporte burocrático externo y muestra que la asistencia técnica silvícola sigue siendo puntual.

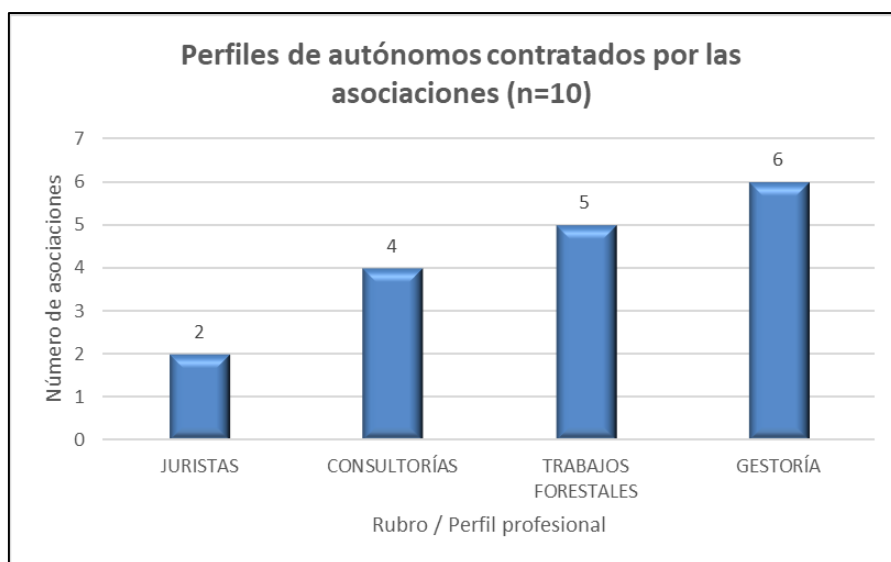


Figura 5. Perfiles de autónomos contratados por las asociaciones (n = 10).

En materia de planificación, continúan sin IGFS en vigor dos asociaciones ubicadas en la provincia de Toledo. De las ocho entidades restantes, dos planes caducaron ya en 2024, otro expira en 2025 y una agrupa masas cuya vigencia terminó en 2021-2023 con otras que se prolongan hasta 2027. Las cuatro asociaciones restantes (dos en Guadalajara y dos en Cuenca) disponen de documentos realmente a largo plazo, con caducidad prevista en 2030, 2041, 2033 y 2034, respectivamente.

Para preservar el anonimato, cada entidad se codifica en la Figura 6 con una letra. La distribución es muy desigual: se puede observar que los ingresos anuales van de 0 a 140.000 € y solo A supera los 100.000 € (debido a la existencia de aerogeneradores e la finca); el resto se sitúa entre 6.000 y 95.000 €, con una entidad sin ingresos. Los gastos oscilan entre 0 y 60.000 €, generalmente contenidos (≤ 5.000 € en la mayoría), con una excepción destacada (C). En consecuencia, nueve de las diez asociaciones presentan beneficio neto positivo (hasta 120.000 €); entre las que registran ingresos, el margen neto varía entre 8 % y 97 %. Debemos tener en cuenta que estos márgenes positivos son sospechosos y se pueden deber en la mayoría de los casos a que no se realizan las inversiones necesarias en tratamientos selvícolas que deben aparecer en los planes de gestión.

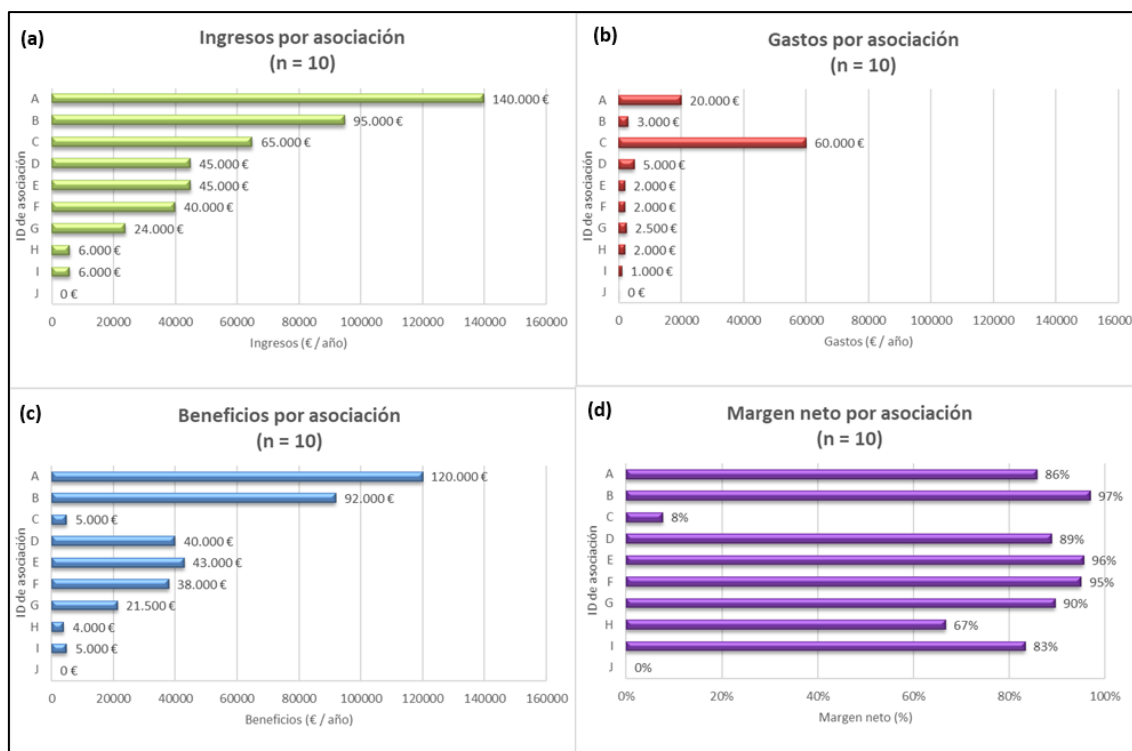


Figura 6. Resultados financieros por asociación. (6a) Ingresos anuales (orden descendente). (6b) Gastos anuales. (6c) Beneficio neto. (6d) Margen neto = Beneficio/Ingreso. 6b, c y d mantienen el orden de 6a. Valores anuales; redondeados. *Nota: misma escala del eje X en 6a, b y c (euros) y eje en % para 6d.*

La información contable confirma un patrón de autofinanciación muy austero. Entre el 80 % y el 100 % del gasto se dedica a operativos básicos (cortas, arreglos de caminos, suministros), mientras que solo tres asociaciones destinan hasta un 50 % a consultorías u otras gestiones especializadas. Siete entidades redirigen parte de esos operativos a donaciones municipales o colaboraciones con fiestas y obras locales, reforzando así su legitimidad social. Este esquema les permite declararse “sostenibles” en el día a día; sin embargo, la ausencia de inversiones estructurales y la dependencia de ingresos puntuales revelan una fragilidad que el Plan de Acción deberá abordar mediante apoyo a la planificación financiera y mecanismos de capitalización colectiva.

Para entender el origen de los ingresos, la Figura 7 contabiliza en cuántas asociaciones aparece cada categoría. La actividad se concentra en madera en pie (8 de 10) y arrendamientos de pastos (7 de 10). Les siguen caza (6 de 10) y leña (5 de 10), mientras que colmenas aparece en 3. El resto son partidas residuales, presentes solo en una asociación cada una: brezos, setas, trufas, pagos por servicios ecosistémicos, productos cinegéticos diferenciados, bujes y antenas de telecomunicaciones. En conjunto, el patrón sugiere una base de ingresos centrada en aprovechamientos tradicionales, con una diversificación aún incipiente en líneas menores.

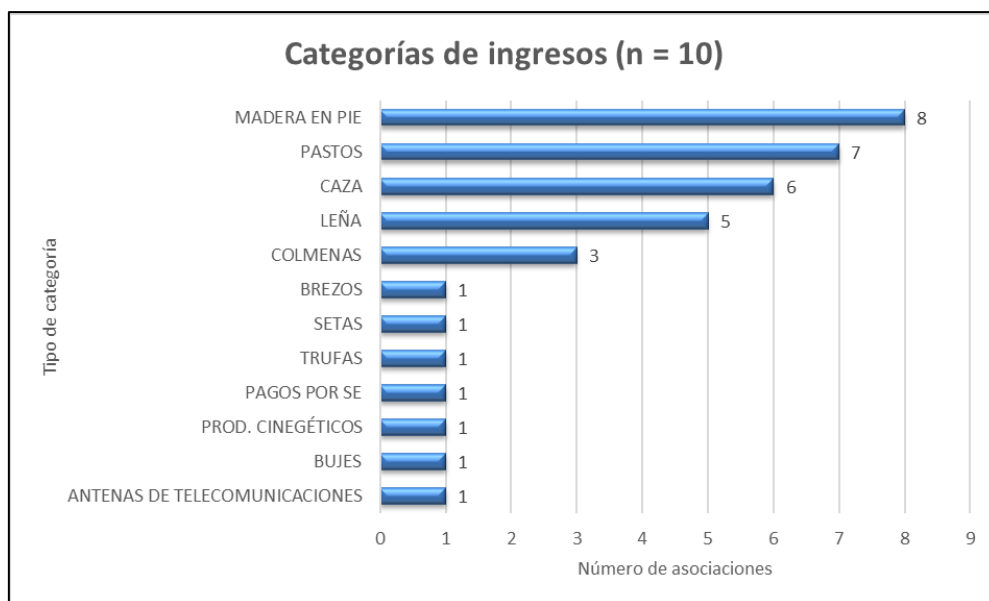


Figura 7. Categorías de ingresos declaradas por las asociaciones (n = 10). El eje horizontal indica el número de entidades que obtiene ingresos en cada rubro.

c. Cadenas de valor existentes

La Figura 8 distingue el tipo de actividad predominante en cada entidad. Cinco asociaciones se dedican exclusivamente a la venta de productos o aprovechamientos a terceros, dos combinan esa venta con servicios a sus propios socios (poda subvencionada, suministro de leña a precio preferencial) y las tres restantes se centran casi en exclusiva en la provisión de servicios internos. Independientemente de la categoría, la coordinación y la gobernanza siguen residiendo en la junta y la asamblea respectivamente, pero la orientación «solo venta» expone a las juntas a la volatilidad de precios y refuerza la necesidad de contratos estables o cooperativas de comercialización.

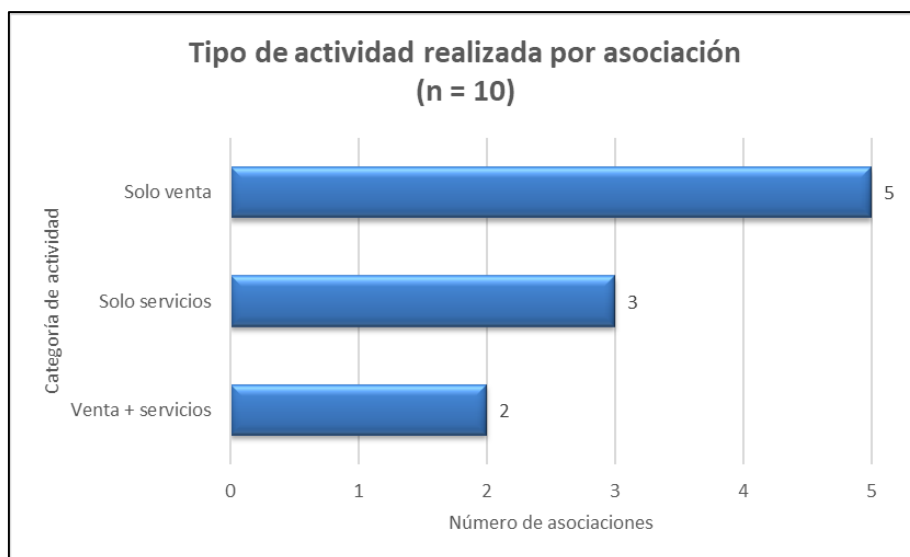


Figura 8. Tipo de actividad realizada por asociación.

La Figura 9, por su parte, muestra una diversificación claramente escalonada: dos asociaciones apenas comercializan uno o dos productos, otras dos amplían su cartera hasta tres, tres gestionan cuatro líneas de negocio y tres asociaciones llegan a cinco. Incluso en estos casos, la oferta se limita a un subconjunto de los aprovechamientos contemplados por la normativa y por los propios planes de gestión (por ejemplo, biomasa energética, turismo de naturaleza, productos forestales no maderables de alto valor o alquiler de infraestructuras), de modo que ninguna entidad alcanza todavía a desplegar todo el espectro posible.

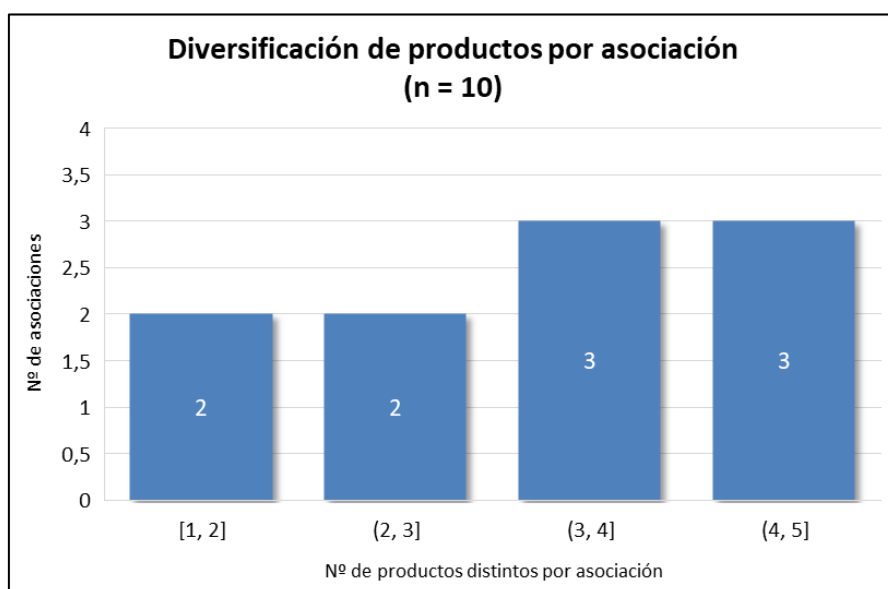


Figura 9. Diversificación de productos por asociación.

En términos comerciales, las relaciones con los compradores siguen basándose casi siempre en operaciones puntuales: ventas a resultas, subastas o tratos verbales sin calendarios plurianuales

ni acuerdos cerrados sobre precios mínimos o volúmenes. Los pocos contratos formales que se han suscrito (todos referidos a madera en pie) carecen de un seguimiento riguroso y, además, se ven lastrados por la escasez de empresas de primera transformación capaces de absorber volúmenes regulares. Esta ausencia de compromisos estables restringe la capacidad de planificar inversiones en mecanización, acondicionamiento de pistas o certificación, y debilita la posición negociadora de las asociaciones frente a intermediarios y grandes aserraderos.

d. Actores clave y alianzas potenciales

En cuanto a los grupos que se benefician de la actividad de la organización, la nube de palabras de la Figura 10 traza un mapa eminentemente local. “Vecinos” es, con diferencia, el actor más citado, señal de que las juntas forestales se perciben sobre todo como instrumentos de cohesión comunitaria. A corta distancia aparecen los “Cazadores”, reflejando el peso económico que la actividad cinegética mantiene en los montes privados y comunales de Castilla-La Mancha. El tercer escalón de frecuencia corresponde a “Ganaderos” y “Empresas de la zona”, lo que subraya la interdependencia entre ganadería extensiva y manejo de pastos, y la existencia de un tejido de pequeñas firmas de servicios (desbroces, transporte, trabajos selvícolas) que se nutren de la gestión asociativa.

En un plano secundario figuran ayuntamientos, agricultores, recolectores de setas y el turismo rural; su peso varía de una comarca a otra. Con menor recurrencia aparecen apicultores, pastores, la Iglesia (propietaria histórica de algunas parcelas e inmuebles de interés vecinal) y los cotos de caza como figura jurídica específica. El reducido tamaño tipográfico de estos grupos en la nube de palabras indica que la cadena de valor continúa siendo corta y eminentemente local, lo que refuerza la conveniencia de tejer alianzas estables con la industria de transformación, los operadores turísticos y las administraciones para ampliar el impacto territorial de la gestión forestal.



Figura 10. Grupos que se benefician de la actividad de la organización

Por otra parte, a pesar del interés declarado en certificar carbono o biodiversidad, las asociaciones reconocen no disponer de una base técnica suficiente para lanzar estos proyectos por cuenta propia. Tal como se resume en la Figura 11, cuatro de las diez organizaciones

recurren únicamente a asesoría puntual (“no recurrente”); cuatro mantienen un técnico externo de forma continuada (normalmente una consultoría que supervisa aprovechamientos y tramita subvenciones) y sólo dos cuentan con un profesional que, además de ser socio, participa de forma estable en la junta directiva. Este reparto indica que, aunque 6 de 10 entidades disponen de apoyo técnico recurrente (cuatro externos y dos como socio), 4 operan sin respaldo estable; este perfil, con predominio del apoyo externo, contribuye a la cautela a la hora de afrontar los costes iniciales de certificación o de diseñar esquemas de pago por servicios ecosistémicos.

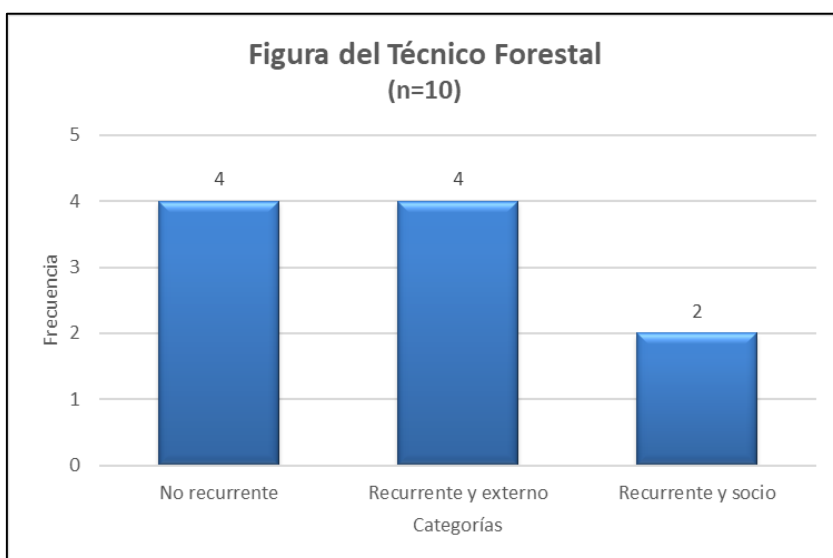


Figura 11. Frecuencia con la que las asociaciones disponen de apoyo técnico forestal (n = 10). “No recurrente” = asesoría esporádica; “Recurrente y externo” = contrato periódico con profesional ajeno a la entidad; “Recurrente y socio” = técnico que forma parte de la propia junta.

e. Barreras estructurales y oportunidades

i. Problemas identificados

La nube de palabras de la Figura 12 permite agrupar los obstáculos en tres bloques interrelacionados:

1. **Burocracia y respaldo institucional escaso.** Las asociaciones citan la “falta de apoyo” y los “problemas jurídico-administrativos” como principal traba: planes de gestión costosos, trámites largos para ayudas y ausencia de ventanillas específicas para el monte privado y comunal. También aparece con más fuerza la preocupación por la falta de infraestructuras de acceso y la interlocución con los agentes ambientales en campo.
2. **Mercado y rentabilidad insuficiente.** El “precio bajo de la madera” y la venta puntual sin contratos plurianuales dominan el discurso. La falta de opciones para biomasa, productos forestales no maderables (PFNM) o servicios ecosistémicos mantiene los ingresos en niveles mínimos y desincentiva las inversiones.

3. **Capital humano limitado y relevo generacional.** La continuidad de las juntas depende de socios veteranos; los jóvenes apenas se incorporan y solo dos entidades cuentan con soporte técnico estable. Ello perpetúa la gestión reactiva y la dependencia de asesorías esporádicas.

En segundo plano aparecen la complejidad de coordinar derechos en montes comunales, la “poca participación” y la percepción de presión normativa por parte de agentes ambientales. Confluyen así barreras de mercado, institucionales y de capital humano que comprometen la sostenibilidad a largo plazo.

PROBLEMAS ADMINISTRATIVOS
 AGENTES AMBIENTALES
 POCA PARTICIPACIÓN
 LEGISLACIÓN
 FALTA DE INVOLUCRAMIENTO
 PROBLEMAS JURÍDICOS
FALTA DE APOYO
 FALTA DE CONOCIMIENTO
RELEVO GENERACIONAL
 PROPIEDAD COMUNAL
 PRECIO DE LA MADERA

Figura 12. Obstáculos y dificultades en la actividad Forestal para las entidades.

ii. Necesidades y demandas

Las diez asociaciones convergen en tres peticiones prioritarias. En primer lugar, incentivos a la inversión forestal acompañados de una simplificación administrativa que rebaje los tiempos y costes de tramitar planes de gestión, cortas o ayudas públicas. En segundo término, asistencia técnica continuada: cuatro entidades reconocen que carecen de plan vigente y otras dos afrontan renovaciones inminentes, de modo que demandan apoyo profesional no solo para redactar documentos, sino para interpretar normativas y poner en marcha nuevos aprovechamientos (biomasa, servicios ecosistémicos). La necesidad se acentúa en las provincias de Toledo y Ciudad Real, donde la singularidad productiva de dehesas ha quedado históricamente fuera de la planificación estándar, fundamentalmente centrada en la explotación maderera.

Finalmente, emerge la falta de financiación para infraestructuras básicas: caminos de saca, cortafuegos y puntos de agua. Cinco entrevistas subrayan que la accesibilidad condiciona tanto la rentabilidad de la madera como la prevención de incendios; sin cofinanciación externa, las agrupaciones difícilmente pueden asumir la inversión. Estas demandas se repiten independientemente de la forma jurídica, lo que evidencia que los cuellos de botella son comunes a asociaciones, sociedades civiles y juntas gestoras por igual.

f. Discusión

La radiografía que ofrecen las entrevistas coloca a las asociaciones forestales en el centro de una paradoja. Por un lado, existe un patrimonio colectivo relevante: bosques bien conservados, fuerte arraigo social y balances generalmente positivos, que, sin embargo, no se traduce en una gestión planificada ni en cadenas de valor estables.

La explicación no reside tanto en la falta de liquidez, sino que ocurren tres frenos que se retroalimentan. En el plano estructural, la atomización de la oferta y los costes de transacción empujan a la venta puntual, con precios bajos y escasa capacidad de negociación; además, la complejidad administrativa eleva el umbral para innovar. En el plano organizativo, la ausencia de personal técnico propio y la percepción de los planes como documentos “para la Administración” puramente técnicos y no como guías operativas que puedan plantear planes de negocio coherentes y con planes de inversión forestal vinculantes, conduce a posponer tratamientos selvícolas incluso cuando hay fondos. En el plano comunitario-conductual, la gestión prudente de superávits modestos y volátiles, el carácter colectivo del beneficio y la preferencia por gastos inmediatos desalientan inversiones cuyo retorno es diferido. El resultado es un círculo de baja productividad que refuerza la dependencia de ayudas.

A este panorama se añade la invisibilidad institucional: sin un registro actualizado, la Administración desconoce cuántas agrupaciones están activas, dónde y con qué instrumentos; y, simétricamente, las asociaciones carecen de una ventanilla clara. Esas dificultades conviven con señales de apertura al cambio: hay interés real por integrarse en redes supra-locales, profesionalizar la gestión y monetizar servicios ecosistémicos. La conclusión analítica es que no falta voluntad, faltan puentes efectivos, como capacidades técnicas y jurídicas estables, agregación de oferta y acuerdos de medio plazo, que reduzcan la incertidumbre y hagan ejecutables los planes.

g. Conclusiones

Las entrevistas y la revisión técnica confirman un escenario con amplia base social pero baja visibilidad institucional, déficit de apoyo técnico continuo y cartera de ingresos poco diversificada (madera y pastos como ejes). La combinación de tramitación compleja, costes de coordinación elevados y mercados poco estables limita la ejecución de tratamientos y la capacidad de innovar, especialmente en ámbitos con minifundio y relevo generacional incierto.

Ante este contexto, el plan que se propondrá adopta un enfoque pragmático, incremental y de proximidad: empezar por lo imprescindible y factible con los recursos existentes y priorizar el trabajo en terreno. La intervención se apoya en evidencia objetiva, en el uso de infraestructuras ya disponibles para la parte digital y en un diseño que contemple consentimiento informado y trazabilidad. Se preserva la identidad comunitaria de las entidades y se las dota de capacidades técnicas, jurídicas y organizativas proporcionales a sus necesidades reales.

La secuencia operativa responde a una lógica clara: visibilizar y atender mejor a quienes ya gestionan; reducir fricciones en la constitución allí donde aún no existen asociaciones; y facilitar la conexión con técnicos y empresas cuando haya condiciones para acuerdos útiles. Con ello se busca bajar costes de transacción, consolidar gobernanza y mejorar la posición negociadora de la propiedad forestal, sin imponer cargas innecesarias ni duplicar funciones existentes.

El éxito dependerá de varios factores habilitantes: colaboración efectiva de ayuntamientos en la convocatoria y difusión local; respuesta ágil de los canales de apoyo; adhesión consciente de las asociaciones a la visibilidad pública y su compromiso de mantener información básica al día; coordinación con las ayudas vigentes para convertir interés en actuaciones tangibles; y mediación neutral que genere confianza entre propietarios, técnicos e industria.

Para el seguimiento, se trabajará con indicadores simples y verificables (actividad, calidad del servicio y resultados intermedios). La heterogeneidad provincial y la naturaleza social de los procesos aconsejan pilotar, aprender y escalar, ajustando ritmos y expectativas a cada territorio. El Estudio de viabilidad (cap. 8) acotará condiciones y áreas piloto y ofrecerá estimaciones de coste e impacto por línea, de modo que la toma de decisiones mantenga la prudencia técnica sin perder ambición.

5. Objetivos del Plan de Acción

d. Objetivo general

Impulsar la puesta en valor y la gestión activa de las explotaciones forestales, favoreciendo su visibilidad, relevo generacional y profesionalización, así como el florecimiento y acompañamiento a las asociaciones en zonas de minifundio, con el fin de revertir el abandono forestal y consolidar relaciones estables con la sociedad, la administración y el mercado.

e. Objetivos Específicos (OE)

- **OE 1 – Aumentar la visibilidad de las explotaciones forestales**, sean agrupaciones o no, para que sean identificables y accesibles para la Administración, el mercado y la ciudadanía mediante el registro público voluntario y fichas normalizadas en la web de WOOD4LIFE.
- **OE 2 – Activar el relevo generacional** con acciones dirigidas a jóvenes con formación básica en gestión forestal y gobernanza del territorio.
- **OE 3 – Mejorar la profesionalización de las explotaciones forestales y de la cadena de suministro de productos forestales**, especialmente de los maderables, para pasar de ventas puntuales a relaciones estables con la industria y servicios técnicos.
- **OE 4 – Remediar el abandono forestal en zonas de minifundio** proporcionando acompañamiento continuo a las asociaciones.

a través del *helpdesk* y del equipo de animación, centrado en resolver trámites, operativizar los planes de gestión, formar en el uso de la sección y buenas prácticas de gobernanza, y conectar con profesionales y empresas mediante el directorio sectorial facilitado por JCCM (integrado en la sección) y la mediación cuando proceda, organizando encuentros comarcales preparados con fichas de oferta/demanda, plantillas contractuales y mediación neutral del equipo de dinamización. El objetivo es favorecer acuerdos plurianuales de madera/biomasa y servicios, agregar oferta cuando sea viable y mejorar trazabilidad y calidad del producto; cuando proceda, incorporar servicios ecosistémicos u otros aprovechamientos.

6. Acciones propuestas

Las acciones que siguen convierten el diagnóstico en pasos operativos y abordan deficiencia en los siguientes cinco aspectos clave: (i) visibilidad digital las explotaciones, (ii) relevo generacional, (iii) falta de capacidades técnicas y nuevas ideas en la gestión forestal de las asociaciones, (iv) débil articulación de la cadena de valor, (v) escasez de agrupaciones en zonas de minifundio. El despliegue se apoya en tres actores principales: JCCM, Dendron y las asociaciones (con apoyo de ayuntamientos y agentes locales). A continuación se describen las líneas de acción:

LA - 1: Creación de la sección digital de las Explotaciones Forestales de Castilla-La Mancha.

Descripción

En primer lugar, (LA-1.1) se desarrollará una sección específica dentro de la web la JCCM vinculada al proyecto WOOD4LIFE dedicada a las explotaciones forestales de Castilla-La Mancha e incluirá tanto agrupaciones de propietarios como otro tipo de explotaciones de entidades privadas o montes patrimoniales de ayuntamientos. Para completarla de contenido, (LA-1.2) se creará un registro de las explotaciones forestales regional. Posteriormente, (LA-1.3) se realizará una invitación oficial a inscribirse en este registro público a todas las explotaciones.

Estas acciones se realizarán oficialmente por la JCCM, acompañándose de una breve formación de inscripción para explicar los beneficios, pautas de actualización y aspectos básicos de protección de datos, así como la invitación a acogerse al programa informativo del LA-2.2. La inscripción de cada explotación será voluntaria y requerirá el consentimiento expreso de la entidad, documentado y revocable.

Esta sección actuará como un punto único de información y contacto. Contará con información derivada de la vinculación de otros proyectos regionales como puede ser proyecto *Urban Forest Innovation Lab* (UFIL). Este proyecto trabaja en la adaptación de un *toolkit* para la gestión de agrupaciones de propietarios (que a su vez está inspirado en una herramienta similar elaborada el proyecto LIFE ClimatePositive) que podrá promocionarse y difundirse.

Además de un canal de contacto con el equipo de dinamización o *helpdesk* (LA-2.1), este contendrá un buscador por atributos como provincia, productos forestales, superficie, etc. También alojará información de contacto de los responsables administrativos o técnicos de las explotaciones para una mayor comunicación con otros actores de la cadena de valor forestal.

Objetivo específico

Esta acción resuelve dos carencias detectadas: la baja visibilidad de las explotaciones y la ausencia de un canal unificado de atención y acompañamiento. Al concentrar en un único espacio la información validada de las asociaciones que lo consientan y un canal de información operativo, se facilita el acceso a la información fomentando que titulares, técnicos, industria y administración encuentren contactos fiables, se reduzcan costes de transacción y se mejore la capacidad organizativa de las entidades, sin posponer el arranque a la creación de nuevas infraestructuras digitales.

Resultado esperado

Al cierre de la acción, la web de WOOD4LIFE dispondrá de una sección publicada y estable, con informaciones visibles de asociaciones, canal de información en servicio y materiales informativos y de funcionamiento disponibles.

Las asociaciones contarán con una presencia online mínima y homogénea, acceso claro a soporte y un itinerario sencillo para mantener actualizada su información. El ecosistema regional dispondrá, además, de un punto de referencia desde el que convocar a las entidades a futuras iniciativas (relevos, encuentros, mediación con técnicos y empresas), mejorando la conectividad y sentando bases para el despliegue operativo descrito en capítulos posteriores.

LA - 2: Creación del equipo de dinamización

Descripción

Se creará un dispositivo de animación dirigido por Dendron Soluciones y apoyado por la JCCM, que estará encargado de las siguientes acciones. En una primera fase, el equipo de la JCCM preparará (LA-2.1) una serie de ayudas vinculadas a la creación de agrupaciones de propietarios forestales: una primera a finales de 2025 con el objetivo de promover la creación de nuevas agrupaciones y una segunda con objetivos de la mejora de la cadena de valor [] entre 2026 y 2029. El equipo de dinamización de Dendron (LA-2.2) atenderá las comunicaciones recibidas a través de la sección digital de Explotaciones Forestales de Castilla-La Mancha.

Presencialmente, se realizarán dos tipos de acciones. La primera de ellas, trata de (LA-2.3) sensibilizar y formar a las asociaciones existentes en el territorio. Para ello, a través de la LA-1.3. se invitará a las asociaciones a realizar una petición oficial para recibir información y asesoramiento gratuito sobre uno de los siguientes temas basados en problemas identificados:

- Mejora de las formas jurídicas y fiscalidad.

- Mejora de la gestión forestal: nuevos aprovechamientos, certificación y otras oportunidades.
- Relevo generacional.

Adicionalmente, en estas formaciones las asociaciones recibirán información sobre la sección digital de explotaciones forestales (LA-1.1) y la posibilidad de participar en unas asociaciones regionales de explotaciones forestales que se trabaja en la LA-3.5 y de asistir a los eventos relacionados con la mejora de la cadena de suministro que se llevarán a cabo en la LA-3.6. El objetivo sería conseguir realizar al menos cinco formaciones a lo largo de la duración del proyecto. La segunda de estas acciones presenciales, (LA-2.4) busca fomentar el asociacionismo forestal con trabajo en el territorio en al menos tres municipios.

Estas acciones en el territorio estarán orientadas por la cartografía derivada del registro explotaciones forestales activas, es decir con un IGFS, y el itinerario de municipios priorizados que definirá la JCCM en la LA-1.2. El equipo de dinamización se desplazará a cada pueblo, validando previamente la colaboración del ayuntamiento (difusión y locales). En el caso de la LA-2.4, la acción seguirá proceso secuencial de creación de asociaciones. La intensidad se ajustará a la priorización de JCCM: se hará foco en Albacete, refuerzo en Cuenca y Guadalajara, y actuaciones selectivas en Toledo y Ciudad Real cuando exista demanda organizada. A modo orientativo, las fases para la creación de nuevas entidades son:

Fase 0. Preparación y validación municipal. Reunión contacta con el ayuntamiento para asegurar apoyo logístico y canales de comunicación e identificación de un pequeño grupo motor. La captación de contactos se realiza con consentimiento para uso organizativo interno.

Fase 1. Información y acuerdo básico. Dos reuniones abiertas: en la primera se explican el contexto (minifundio, abandono) y el valor de asociarse; en la segunda se contrasta el borrador de estatutos y se propone una junta provisional. Si hay acuerdo mínimo, se fija calendario de trabajo. En estas reuniones se contará con el apoyo de la JCCM que informará sobre las ayudas que preparan para el fomento de las asociaciones.

Fase 2. Organización interna. Con la junta provisional se habilitan canales de comunicación (grupo y carpeta compartida), se adecúan estatutos y se preparan acta fundacional y anexos, dejando una hoja de ruta de tareas y responsables.

Fase 3. Constitución y registro. Firma del acta, inscripción en el registro autonómico y sesión de incorporación para propietarios (documentación mínima, funcionamiento ordinario y regularización básica). La asociación se integra en la web (previo consentimiento) y queda con *helpdesk* operativo.

Fase 4. Arranque y ayudas. Acompañamiento para identificar convocatorias y ordenar expedientes (p. ej., Orden 63/2025 y ayudas a propietarios forestales), conectando cuando proceda con técnicos y empresas a través de la mediación prevista en líneas posteriores.

Objetivo específico

La acción aborda, en primer lugar, la necesidad de mejorar la difusión de información y facilitar asistencia a cualquier explotación forestal, especialmente a las asociaciones promoviendo su mejora operativa, técnica y de base social. Por otro lado, aborda la escasez de asociaciones en áreas con potencial y la fragmentación que dificulta la gestión activa.

Resultado esperado

Al menos tres municipios, de los priorizados por la JCCM, contarán con procesos de constitución, esperablemente finalizados de forma completa: sensibilización a propietarios, propuestas de estatutos, juntas administrativas funcionales, asociaciones registradas y canales de comunicación mínimos en marcha. Sin embargo, será necesario realizar acciones en los municipios en diferentes años del proyecto. Las nuevas entidades quedarán integradas en la sección de la web de WOOD4LIFE (ficha pública con consentimiento) y conectadas al *helpdesk* para soporte continuo, dejando una base organizativa lista para enlazar con acciones de cadena de valor y de mejora de asociaciones existentes en capítulos posteriores. Paralelamente se pretenderá formar al menos a cinco asociaciones y atender a más de 50 explotaciones forestales a través del *helpdesk*.

LA - 3: Promoción sectorial y de la cadena de valor forestal

Descripción

Esta línea articula un circuito de información, networking y mediación para conectar asociaciones y propietarios con técnicos y empresas de Castilla-La Mancha. En una primera acción, (LA-3.1) se generarán registros de profesionales: por un lado, de técnico y consultoras y, por otro, de empresas industriales del ámbito forestal y afines por parte de la JCCM, con apoyo de Lignum Tech.

Con esa base, (LA-2.1) se enviarán comunicaciones oficiales (carta digital o correo) a ambos colectivos presentando el proyecto WOOD4LIFE, el registro público de explotaciones (con enlace a la sección web de la LA-1.1). A ambos perfiles se les informará del calendario de encuentros para facilitar la interlocución con asociaciones y propietarios (LA-3.6). A la industria se le informará, además, de la herramienta prevista en el proyecto (*Tool*).

En estas comunicaciones se promoverá la comunicación activa con el equipo de FSC, que (LA-3.3) les enviará una segunda comunicación con acceso a un formulario específico a cada uno de los dos tipos de profesionales. En el caso de la industria, el objetivo será identificar necesidades de aprovisionamiento (madera, pastos u otros productos), mientras que en el caso de los técnicos será conocer los servicios y las zonas de CLM donde trabajan. Con esta información, (LA-3.4) FSC realizará un filtrado para identificar vías de colaboración entre los diferentes miembros involucrados en la cadena de valor (Explotación-Técnico-Industria) que se intentará poner en práctica durante los eventos presenciales y a través del *helpdesk*.

Las siguientes líneas de trabajo incluyen la celebración de dos tipos de eventos presenciales. El primer tipo de eventos, (LA-3.5) busca invitar a todas las explotaciones forestales de Guadalajara y Cuenca, de forma independiente, para construir dos asociaciones de propietarios provinciales

que puedan conformar una confederación a escala autonómica e integrarse en la Confederación de Organizaciones de Selvicultores de España (COSE). Esta acción será dinamizada por Dendron y apoyada por la JCCM. El segundo evento (LA-3.6) busca invitar a las entidades recogidas en los tres registros (Explotaciones, Técnicos e Industria) a 1 evento autonómico que tendrá por objetivo la mejora de la cadena de valor y la implementación de las conclusiones generadas en la LA-3.4 y que será gestionado por Lignum Tech con apoyo de la JCCM.

Por último, la (LA-3.7) busca facilitar la negociación entre propietarios, técnicos e industria, promoviendo acuerdos de suministro de medio/largo plazo cuando existan condiciones en base a la plantilla de acuerdos desarrollada en el entregable (D6.2). Esta mediación será realizada por Dendron Soluciones.

A continuación, se describen todas las líneas de acción:

Tabla 1. Líneas de acción

LA	Acción	Público	Objetivo	Encargado	Canal	Resultado
LA-1.1	Creación de la sección digital Explotaciones Forestales	Propietarios - Técnico - Industria	Mejora de la cadena de valor	JCCM	Internet	1 sección web con buscador
LA-1.2	Creación del registro de Explotaciones	Explotaciones Forestales	Monitoreo de explotaciones y asociaciones	JCCM	Datos JCCM	1 registro
LA-1.3	Comunicación Oficial	Explotaciones Forestales	Invitación al registro, aportar información y participar en el LA-2.2	JCCM y apoyo de Dendron	Institucional	20 (4 por provincia) entidades en los registros públicos
LA-2.1	Generación de líneas de ayudas	Agrupaciones de propietarios	Apoyo a la creación de agrupaciones	JCCM	Institucional	2 líneas
LA-2.2	Atención de comunicaciones	Explotaciones Forestales	A través de la sección digital LA-1.1	Dendron	Internet y Teléfono	30 comunicaciones

LA-2.3	Formaciones y sensibilización	Agrupaciones de propietarios	• Mejora de las formas jurídicas y fiscalidad. • Mejora de la gestión forestal: nuevos aprovechamientos y oportunidades. • Relevó generacional.	Dendron	Pueblos	5 formaciones
LA-2.4	Dinamización del minifundio y prevención del abandono forestal	Agrupaciones de propietarios	Aumento del número de agrupaciones de propietarios	Dendron	Pueblos	3 agrupaciones
LA-3.1	Creación del registro de técnicos y empresas forestales	Profesionales de la cadena de valor	Monitoreo de la cadena de valor	JCCM	Datos JCCM	2 registros
LA-3.2	Comunicación Oficial	Técnicos e Industria	Promoción del registro	JCCM	Institucional	100% de los actores
LA-3.3	Obtención de información	Técnicos	Identificar necesidades de aprovisionamiento	FSC	Internet	50% de los técnicos
		Industria	Identificar servicios y zonas de actuación	FSC	Internet	50% de las industrias
LA-3.4	Creación de líneas de colaboración	Propietarios - Técnico - Industria	Mejora de la cadena de valor	FSC	Datos del proyecto	1 análisis
LA-3.5	Creación de confederaciones	Explotaciones Forestales	Mejora de la representación del colectivo	Dendron y apoyo de la JCCM	Presencial en Cuenca y Guadalajara	2 confederaciones provinciales
LA-3.6	Evento de Networking	Propietarios - Técnico - Industria	Mejora de la cadena de valor	LT y apoyo de la JCCM	Presencial	1 evento
LA-3.7	Facilitación	Propietario - Industria	Aumento del número de acuerdos a largo plazo	Dendron	Telemática y presencial	2 acuerdos firmados

Objetivo específico

La acción reduce la asimetría de información entre explotaciones forestales y el tejido técnico-industrial, y baja los costes de transacción que hoy dificultan la formalización de relaciones estables. Al ofrecer un punto de contacto único, un mensaje coordinado y un servicio de mediación neutral con documentación básica homologada (fichas y plantillas), se acelera el emparejamiento entre oferta y demanda y se refuerza la profesionalización de las partes sin imponer cargas administrativas adicionales. Además, se trabaja la formación de un grupo de presión que represente a las explotaciones forestales de Castilla-La Mancha, se mejora la información que maneja la administración pública para el control y monitoreo del sector.

Resultado esperado

Un canal sectorial activo y reconocido (comunicaciones iniciales enviadas, base de contactos operativa con gestión de bajas y listados de intereses y zonas de acción), encuentros comarcales convocados y documentados, y oportunidades de aprovisionamiento identificadas y acompañadas hasta su acuerdo cuando proceda.

Las asociaciones y propietarios dispondrán de visibilidad ante técnicos y empresas, estas últimas contarán con un interlocutor claro para canalizar intereses y dudas, y el proyecto acumulará evidencias trazables (minutas, tickets, fichas de lote y plantillas utilizadas) que facilitarán la evaluación de resultados y la continuidad de las relaciones de cadena de valor en fases posteriores.

7. Hoja de ruta e implementación

7.1. Enfoque general y lógica temporal

La implementación se organiza en tres fases encadenadas que permiten pilotar en pequeño, ajustar procedimientos y escalar con menor riesgo. Cada fase integra de forma coordinada las cuatro líneas de acción, y al cierre de cada fase se realizará una verificación interna para introducir mejoras operativas.

Fase 1. Preparación de actores locales y de la cadena de valor (septiembre de 2025 – junio de 2027)

Acciones implicadas: LA-1.1 a LA-1.3 y LA-3.1 a LA-3.4.

Responsables: JCCM (liderando el despliegue digital, registros y comunicaciones), FSC con la obtención de datos de técnicos e industria, así como la creación de líneas de cooperación con explotaciones. Ambos contarán con apoyo de Dendron.

En esta primera fase se ponen en marcha los cimientos para que los actores del territorio estén identificados y preparados:

- La JCCM crea la sección digital de explotaciones forestales en la web de WOOD4LIFE, desarrolla el registro regional y lanza la invitación oficial a las explotaciones para inscribirse voluntariamente (LA-1.1 a LA-1.3).
- Paralelamente, se construyen los registros de técnicos, consultoras y empresas forestales (LA-3.1), se envían comunicaciones oficiales de presentación del proyecto (LA-3.2), y se recogen las primeras expresiones de interés de necesidades de industria y oferta de servicios técnicos (LA-3.3).
- Con la información recopilada, se elabora un mapa de oportunidades de colaboración entre explotaciones, técnicos e industria (LA-3.4).

El objetivo es que, a mediados de 2026, todos los actores locales (propietarios, asociaciones, ayuntamientos) dispongan de presencia digital mínima y acceso al canal de información, y que hacia mediados de 2027 se cuente también con un esqueleto operativo de la cadena de valor forestal regional listo para ser activado.

Fase 2. Capacity building y dinamización en el territorio (septiembre de 2025 – fin del proyecto)

Acciones implicadas: LA-2.1 a LA-2.4.

Responsables: Dendron (coordinando el equipo de dinamización), con apoyo de JCCM (preparación de ayudas) y colaboración de ayuntamientos y asociaciones.

Esta fase busca fortalecer la base social y técnica de las asociaciones y nuevos colectivos:

- La JCCM prepara un paquete de ayudas para fomentar asociaciones forestales (LA-2.1).
- El equipo de dinamización de Dendron atiende el canal de consultas (*helpdesk*) y realiza acompañamiento directo (LA-2.2).
- Se desarrollan acciones formativas y de sensibilización con asociaciones ya constituidas, abordando temas clave como fiscalidad, gestión forestal innovadora o relevo generacional (LA-2.3).
- Además, se impulsa la creación de nuevas asociaciones en al menos tres municipios, siguiendo un proceso secuencial desde la preparación municipal hasta la constitución y registro oficial (LA-2.4).

Esta fase, que se extiende hasta el final del proyecto, garantiza que el ecosistema de propietarios cuente con herramientas jurídicas, organizativas y técnicas para gestionar de forma activa sus montes y aprovechar los servicios ecosistémicos y las oportunidades de mercado.

Fase 3. Mejora de la cadena de valor forestal (septiembre de 2026 – fin del proyecto)

Acciones implicadas: LA-3.5 a LA-3.7.

Responsables: Dendron (mediación), JCCM (coordinación institucional), Lignum Tech (eventos de valor), con participación directa de asociaciones y empresas.

La tercera fase se centra en activar y consolidar las relaciones entre explotaciones, técnicos e industria:

- Se celebran encuentros provinciales (Guadalajara y Cuenca) para crear asociaciones provinciales y una confederación regional que pueda integrarse en la COSE (LA-3.5).
- Se organiza un evento autonómico de la cadena de valor para poner en práctica las conclusiones del filtrado inicial de colaboraciones y facilitar el networking empresarial (LA-3.6).
- Finalmente, Dendron ejerce de mediador neutral para promover acuerdos de suministro de medio y largo plazo entre propietarios, técnicos e industrias forestales, con plantillas contractuales de referencia (LA-3.7).

El resultado de esta fase será una cadena de valor forestal más articulada, estable y orientada a relaciones de confianza, superando la dependencia de ventas puntuales y promoviendo la sostenibilidad económica, social y ambiental del sector.

7.2. Acciones, actores y cronograma

A continuación, se adjunta el cronograma con los responsables y las acciones:

LA	Acción	Responsable	2025	2026				2027				2028		
			4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3
LA-1.1	Creación de la sección de "Explotaciones Forestales"	JCCM												
LA-1.2	Creación del registro de explotaciones	JCCM												
LA-1.3	Comunicación oficial a explotaciones	JCCM												
LA-2.1	Generación de líneas de ayudas a agrupaciones	JCCM												
LA-2.2	Atención de comunicaciones de explotaciones	Dendron												
LA-2.3	Formaciones y sensibilización a agrupaciones	Dendron												
LA-2.4	Dinamización del minifundio y prevención del abandono	Dendron												
LA-3.1	Creación del registro de técnicos y empresas forestales	JCCM												
LA-3.2	Comunicación oficial a la cadena de valor	JCCM												
LA-3.3	Obtención de información de la cadena de valor	FSC												
LA-3.4	Creación de líneas de colaboración con explotaciones	FSC												
LA-3.5	Creación de confederaciones	Dendron												
LA-3.6	Evento de Networking	LT												
LA-3.7	Mediación	Dendron												

7.3. Seguimiento, indicadores y gobernanza de datos

El seguimiento se apoyará en un cuadro de mando trimestral o semestral (a definir) que integra, de forma agregada, la información procedente de las cuatro líneas de acción: la sección de WOOD4LIFE con *helpdesk* y registro, la dinamización en territorio para la constitución de nuevas asociaciones, la mejora de entidades existentes y el circuito de información/mediación con técnicos y empresas.

El objetivo no es «contar por contar», sino disponer de señales tempranas y comparables que permitan corregir rumbo, asignar esfuerzos donde más valor aporten y rendir cuentas con trazabilidad. La visualización se podrá realizar en una herramienta estándar como Excel), por línea de acción, y una portada ejecutiva con los principales hitos del periodo.

Las fuentes de información son tres: la base de la sección web (registros publicados y número de contactos con *helpdesk*), y el registro operativo de campo (actas de reuniones, acuerdos de constitución y hojas de asistencia). Una vez se generen los listados de técnicos y empresas y la priorización municipal a partir de la cartografía de montes ordenados, esos insumos se documentarán como «datos de referencia». La integración de datos se hará mediante exportaciones periódicas a un repositorio compartido y una rutina de carga reproducible, de modo que cada actualización pueda reconstruirse y auditarse.

Los resultados esperados e indicadores pueden encontrarse en la tabla 1.

7.4. Estrategia de gestión de riesgos y contingencias

La estrategia de gestión de riesgos se apoya en tres principios: anticipación, proporcionalidad y trazabilidad. Anticipación significa identificar dependencias críticas y preparar alternativas antes de que bloqueen el calendario; proporcionalidad implica aplicar controles simples y ajustados al alcance real de cada actividad; trazabilidad asegura que toda decisión de mitigación queda documentada en el registro operativo y es auditable en las revisiones periódicas JCCM–Dendron. Este enfoque es coherente con la naturaleza incremental del despliegue descrita en 7.1 y con el sistema de seguimiento de 7.3. A continuación, se incluye la matriz de riesgos:

Fase / Acción	Riesgo identificado	Prob.	Impacto	Medidas de contingencia / mitigación
Fase 1. Preparación (LA-1.1 a 1.3 y 3.1 a 3.4)	Baja participación de explotaciones en el registro digital	Media	Alto	Campañas locales con apoyo de entidades locales; ejemplos piloto visibles; materiales sencillos.

Fase / Acción	Riesgo identificado	Prob.	Impacto	Medidas de contingencia / mitigación
	Reticencia a compartir datos sensibles	Media	Medio	Explicar protección de datos; uso de consentimiento informado y revocable.
	Retrasos en desarrollo web/registro por JCCM	Media	Alto	Hitos intermedios de seguimiento y presión por parte de los responsables
	Desajuste entre oferta (explotaciones) y demanda (industria/técnicos)	Baja	Medio	Revisión periódica del registro; sesiones de validación con representantes sectoriales.
Fase 2. Capacity building (LA-2.1 a 2.4)	Escaso interés de propietarios en asociarse	Media	Alto	Identificar líderes locales («champions»); visibilizar beneficios inmediatos (ej. acceso prioritario a ayudas).
	Dependencia excesiva de voluntarios locales	Media	Medio	Apoyo técnico de Dendron en fases críticas; reforzar con equipo itinerante.
	Baja asistencia a formaciones	Media	Medio	Diseñar formaciones prácticas, cortas y aplicadas; convocatorias con difusión municipal.
	Retrasos en ayudas de la JCCM	Alta	Alto	Alinear calendario de ayudas con fases del

Fase / Acción	Riesgo identificado	Prob.	Impacto	Medidas de contingencia / mitigación
				proyecto; comunicación transparente de plazos.
	Fatiga organizativa en municipios pequeños	Media	Medio	Simplificar trámites; acompañamiento ligero y continuo (ej. canales online).
Fase 3. Mejora de la cadena de valor (LA-3.5 a 3.7)	Baja participación en eventos provinciales/autonómicos	Media	Alto	Incluir actividades prácticas y casos de éxito; incentivar asistencia con <i>networking</i> útil.
	Conflictos de interés entre asociaciones, técnicos e industria	Alta	Alto	Mediación neutral de Dendron; plantillas contractuales claras y justas.
	Dificultad en lograr acuerdos estables de suministro	Media	Alto	Iniciar con acuerdos piloto a corto plazo; diversificar productos (madera, biomasa, apicultura).
	Falta de confianza entre actores	Media	Medio	Casos de éxito difundidos; sesiones de emparejamiento y confianza.
	Dependencia de pocas industrias tractoras	Baja	Medio	Diversificar empresas invitadas (no solo madereras).

Fase / Acción	Riesgo identificado	Prob.	Impacto	Medidas de contingencia / mitigación
Transversales	Cambio político o institucional en JCCM	Media	Alto	Formalizar compromisos institucionales; buscar apoyos multiparte.
	Falta de financiación post-proyecto	Alta	Alto	Plan de sostenibilidad con recursos propios y alianzas externas; involucrar a las confederaciones regionales en el monitoreo
	Escasa coordinación entre JCCM, Dendron y asociaciones	Media	Alto	Comité de seguimiento con reuniones periódicas y roles claros.
	Resistencia cultural al cambio (propietarios ausentes, minifundio)	Media	Medio	Comunicación constante y cercana; involucrar ayuntamientos y técnicos locales como legitimadores.

8. Estudio de viabilidad

8.1 Viabilidad técnica

La JCCM dispone de infraestructura web para crear la sección de explotaciones forestales y el registro regional (LA-1.1 a 1.3) a pesar de regirse por procesos burocráticos y largos. Por otro lado, Dendron cuenta con un equipo con experiencia en creación de asociaciones, dinamización en el territorio y mediación en procesos de gobernanza forestal. La metodología de fases (preparación municipal, grupo motor, estatutos, registro) está probada y es replicable en proyectos como UFIL. Existen empresas forestales y técnicos en Castilla-La Mancha con capacidad para integrarse en los registros (LA-3.1 a 3.4), el reto es llegar a ellos. Las plataformas de comunicación y networking son fácilmente implementables con herramientas ya existentes. En conclusión, la implementación es viable técnicamente. El riesgo principal radica en la adopción por parte de los actores locales, más que en la falta de recursos técnicos.

8.2 Viabilidad económico-financiera

El grueso de los gastos se concentra en: desarrollo web y mantenimiento, personal del equipo de dinamización, acciones formativas presenciales, organización de eventos provinciales y autonómicos, y labores de mediación contractual. Sin embargo, el proyecto, además de los fondos LIFE, cuenta con el respaldo de fondos públicos (JCCM y posibles ayudas asociadas) y con la participación enmarcada en proyectos europeos (UFIL, LIFE, etc.), lo que reduce riesgos financieros.

Una vez creada la infraestructura digital, los costes para su escalabilidad son reducidos. Las asociaciones generadas podrán, a medio plazo, acceder a ayudas propias (ej. Orden 63/2025) que les permitirán sostener su propio funcionamiento. En conclusión, durante los años del proyecto la viabilidad económica alta y puede continuar siempre que se asegure el flujo de financiación de mantenimiento y se diseñe un plan de sostenibilidad post-proyecto.

8.3 Viabilidad institucional

El proyecto se alinea con la Ley 8/2023 de Montes de CLM (que reconoce los servicios ecosistémicos como aprovechamientos), con la Estrategia Regional de Bioeconomía y con la PAC (PEPAC 2023-2027). Estas acciones cuentan con el apoyo institucional de la JCCM que asume un rol central (registro, ayudas, coordinación). La implicación directa de ayuntamientos y asociaciones asegura legitimidad territorial.

Por otro lado, la gobernanza del proyecto es adecuada debido a que la distribución de responsabilidades es clara: la JCCM aporta el marco institucional, registros de información y las ayudas, mientras que Dendron dinamiza, forma y media en acuerdos. Los roles de FSC y Lignum Tech, aunque son más reducidos, son igual de importantes y están claros. En conclusión, el proyecto tiene una alta viabilidad institucional. El principal riesgo sería un cambio político que reduzca las prioridades en políticas forestales, mitigable mediante convenios estables y alianzas con actores sociales.

8.4 Viabilidad social y territorial

Las entrevistas previas en WOOD4LIFE detectaron carencias en visibilidad, capacidades técnicas y articulación de la cadena de valor. Estas demandas son directamente abordadas por las acciones del proyecto por lo que contamos con el interés de los actores. Además, en municipios con minifundio existe predisposición a asociarse cuando hay acompañamiento cercano. Las asociaciones creadas con el apoyo de proyectos como RECONECTA y UFIL muestran la utilidad de este enfoque. Se espera un:

- Aumento de asociaciones forestales en zonas de minifundio.
- Mejora del relevo generacional a través de formaciones específicas.
- Mayor visibilidad digital y acceso a mercados.
- Articulación de acuerdos de suministro que generan confianza en la industria.

En conclusión, la viabilidad social es positiva, aunque requiere mantener una comunicación constante y didáctica para superar resistencias culturales.

9. Conclusiones y recomendaciones

El Plan de Acción para Castilla-La Mancha del proyecto WOOD4LIFE plantea una secuencia lógica en tres fases: primero, la creación de una infraestructura digital y organizativa (LA-1 y LA-3.1-3.4) para visibilizar explotaciones y preparar a los actores hasta inicios de 2027; después, un proceso continuado de *capacity building* (LA-2) con asociaciones y propietarios hasta el final del proyecto; y, finalmente, la consolidación de la cadena de valor forestal mediante asociaciones provinciales, eventos sectoriales y acuerdos de suministro estables (LA-3.5-3.7). El análisis de riesgos identifica desafíos clave como la baja participación de propietarios, retrasos administrativos y conflictos de intereses entre industria y asociaciones, aunque existen medidas de mitigación claras (campañas locales, formación práctica, mediación neutral y diversificación empresarial). El estudio de viabilidad confirma una alta factibilidad técnica, económica e institucional, con un potencial social significativo siempre que se refuerce la comunicación y el acompañamiento en el territorio. En conjunto, la propuesta es viable y pertinente, y se recomienda asegurar un marco institucional estable, seleccionar líderes locales que actúen como dinamizadores, diversificar oportunidades en la cadena de valor y diseñar un plan de sostenibilidad post-proyecto que garantice continuidad más allá de la financiación inicial.

10. Referencias bibliográficas

1. Comisión Europea. (2021). *New EU Forest Strategy for 2030*. COM(2021) 572 final. URL: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=CELEX:52021DC0572>
2. FSC España. (2025). *Memoria anual FSC España 2024-2025* [versión digital interactiva]. Recuperado de https://es.fsc.org/es/memoria_anual_fsc_espana_2024_2025_digital_interactiva
3. JCCM & UCLM. (2016). *Inventario de empresas e industrias forestales y determinación de indicadores de productividad laboral del sector forestal en Castilla-La Mancha*. URL: https://www.castillalamancha.es/sites/default/files/documentos/pdf/20180111/informe_inventario_emp_forest2016.pdf
4. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. (2021). *Ley 3/2008, de Montes y Gestión Forestal Sostenible* (texto consolidado 2021). URL: <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2008-13685>
5. Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico. (2023). *Anuario de Estadística Forestal 2022*. URL: <https://www.miteco.gob.es/content/dam/miteco/es/biodiversidad/estadisticas/aef2022/Anuario%20Estadistica%20Forestal%202022.pdf>
6. Parlamento Europeo & Consejo. (2023). *Reglamento (UE) 2023/839 relativo a los sumideros de carbono (LULUCF)*. URL: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=CELEX:32023R0839>
7. Sánchez Palacios, G. (2010). “Estructura de la propiedad forestal en Castilla-La Mancha”. *Foresta*, 47-48, 66-73. Dirección General de Política Forestal, JCCM. URL: https://www.castillalamancha.es/sites/default/files/documentos/20120511/copia20de20propiedad_forestal_unido.pdf

8. Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico. (2023). *Cuarto Inventario Forestal Nacional: Castilla-La Mancha*. MITECO. URL: [Publicacion IFN4 Castilla-La Mancha.pdf](#)
9. Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico. (2024). *Anuario de Estadística Forestal 2022*. MITECO. URL: <https://www.miteco.gob.es/content/dam/miteco/es/biodiversidad/estadisticas/aef2022/Anuario%20Estadistica%20Forestal%202022.pdf>



Piani d'azione per le associazioni forestali nella filiera del legno

Risultato atteso 3.3

Versione in italiano



**Co-funded by
the European Union**

Project Name: LIFE23-CCM-ES-WOOD4LIFE
Project Acronym: WOOD4LIFE
Project Grant Agreement number: 101156491

WP Reference: WP3 - Preparatory activities
Task Reference: T3.3 – Analysis of social and governance arrangements for forest management and connections with value chains
Dissemination level: public

Document authors and contacts:

Enrico Fortin, Parco Nazionale dell'Appennino Tosco-Emiliano
Alessia Paganini, Parco Nazionale dell'Appennino Tosco-Emiliano

Document version/status: draft

Date: 11/9/2025

wood4life.castillalamancha.es

WOOD4LIFE is a European project that promotes sustainable forest management and the use of long-lasting wood products as a climate change mitigation strategy. Through technological innovation, interregional collaboration, and a strong commitment to local areas, the project aims to reactivate the forest value chain in Castilla-La Mancha (Spain) and the Tuscan-Emilian Apennines (Italy), generating green jobs, conserving biodiversity, and storing carbon in durable wood products. WOOD4LIFE represents a replicable model for a low-carbon economy, aligned with the EU strategy on carbon farming and rural resilience.

Co-funded by the European Union. Views and opinions expressed are however those of the author(s) only and do not necessarily reflect those of the European Union or CINEA. Neither the European Union nor CINEA can be held responsible for them.

Indice

2.	CAPITOLO 1. Sintesi dell 'analisi partecipativa con i proprietari forestali	5
3.	CAPITOLO 2: Contesto e inquadramento normativo	7
4.	CAPITOLO 3. Metodologia.....	18
5.	CAPITOLO 4: Revisione documentale, analisi dati e discussione dei risultati	22
6.	CAPITOLO 5. Obiettivo del Piano d'Azione	31
7.	CAPITOLO 6. LINEE D'AZIONE PROPOSTE.....	33
8.	CAPITOLO 7. Sinergie, Costi, Rischi e Indicatori di Monitoraggio del Piano d'Azione	38
9.	CAPITOLO 8: CONCLUSIONI	41

CAPITOLO 1. Sintesi dell'analisi partecipativa con i proprietari forestali

- 1.1 Obiettivi**
- 1.2 Ruolo del PNATE nel Task 3.3.2**
- 1.3 Ambito geografico**
- 1.4 Metodologia**
- 1.5 Risultati chiave e azioni proposte**

CAPITOLO 2. Contesto e background

- 2.1 Panoramica delle politiche rilevanti relative alle forme associative nella gestione forestale**
- 2.2 Mappatura degli stakeholder e delle strutture**
- 2.3 Principali tipologie forestali e modelli generali di gestione**

CAPITOLO 3. Metodologia

- 3.1 Inventario delle associazioni forestali**
- 3.2 Sviluppo e validazione dei modelli di intervista**
- 3.3 Interviste e coinvolgimento degli stakeholder / analisi partecipativa**
 - 3.3.1 Caratteristiche principali dei Consorzi Forestali e delle entità di Uso Civico emerse dall'analisi partecipativa**
 - 3.3.2 Ostacoli riscontrati nello sviluppo dell'analisi partecipativa**

CAPITOLO 4. Revisione documentale, analisi dei dati e discussione dei risultati

- 4.1 Revisione documentale e analisi dei dati**
- 4.2 Discussione generale dei risultati delle interviste**

CAPITOLO 5. Obiettivo del Piano d'Azione

- 5.1 Obiettivi**
- 5.2 Ruolo del Parco Nazionale dell'Appennino Tosco-Emiliano**

CAPITOLO 6. Linee d'azione proposte e roadmap

- 6.1 LINEA D'AZIONE 1: Analisi della domanda della filiera locale del legno**
- 6.2 LINEA D'AZIONE 2: Mappatura delle imprese boschive locali**
- 6.3 LINEA D'AZIONE 3: Creazione di modelli di accordi di filiera**
- 6.4 ROADMAP delle AZIONI, FASI DI LAVORO e RISULTATI ATTESI**

CAPITOLO 7. Sinergie, Costi, Rischi e Indicatori di Monitoraggio del Piano d'Azione

- 7.1 Sinergie con altri compiti del progetto e iniziative esterne**
- 7.2 Stima dei costi**
- 7.3 Strategia di gestione dei rischi**
- 7.4 Indicatori e strumenti di monitoraggio**

1. CAPITOLO 1. Sintesi dell'analisi partecipativa con i proprietari forestali

1.1 Obiettivi

L'analisi partecipativa sviluppata dal PNATE nell'ambito del Task 3.3 del progetto Wood4Life fornisce informazioni sul potenziale produttivo, sulle opportunità e sui vincoli dei modelli di associazionismo forestale. Questo task, coordinato da Dendron e dal PNATE per la parte italiana, si concentra sulla gestione forestale capace di fornire servizi ecosistemici e legname destinato a prodotti durevoli.

È composto da 2 sub-task con obiettivi condivisi che verranno attuati simultaneamente nelle due aree pilota in Spagna e in Italia.

Il piano d'azione elaborato a partire dall'analisi ha l'obiettivo di promuovere e rafforzare una rete integrata tra gli attori della filiera locale del legno, sviluppando accordi tra i proprietari forestali e il settore della trasformazione. L'attuazione del piano d'azione è prevista nel Task 6.4.

1.2 Ruolo del PNATE nel task 3.3.2

Nel progetto Wood4Life, il PNATE svolge il ruolo di sito di replicazione per strumenti e metodologie sviluppate. In qualità di partner e beneficiario del progetto, il PNATE è coinvolto nelle attività di animazione territoriale per il miglioramento della gestione forestale e nella definizione di accordi di filiera.

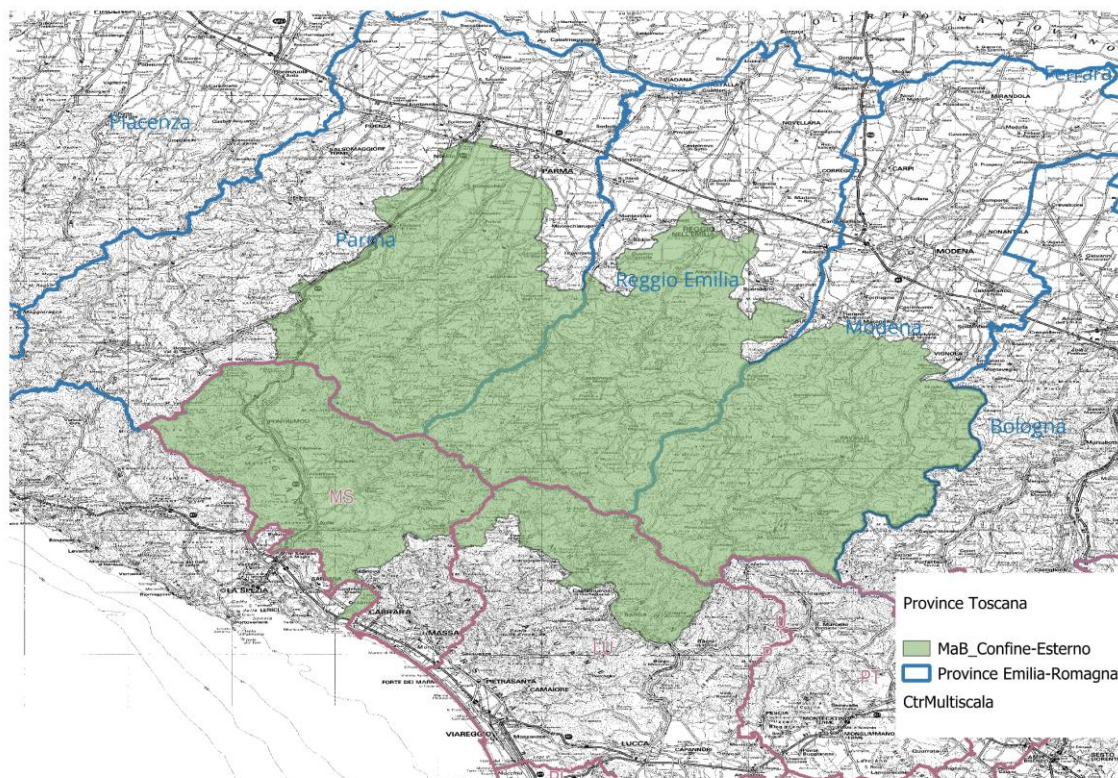
Inoltre, il PNATE è responsabile, nell'ambito del Task 3.3.2, del coordinamento delle attività di analisi partecipativa nell'area MAB di propria competenza. Queste attività sono condotte da personale tecnico incaricato e supervisionate dal personale chiave designato dal progetto.

1.3 Ambito geografico

L'area selezionata per l'individuazione degli stakeholder a cui sono stati somministrati questionari e interviste per l'analisi partecipativa è la Riserva della Biosfera MAB UNESCO dell'Appennino Tosco-Emiliano. La MAB copre 498.613 ettari e include 80 comuni, situati tra le regioni Emilia-Romagna, Toscana e Liguria, nelle province di Parma, Reggio Emilia, Lucca, Massa e La Spezia.

La decisione di selezionare l'area MAB come zona campione per l'analisi partecipativa deriva dalla convinzione che limitarsi all'area del Parco Nazionale dell'Appennino Tosco-Emiliano (PNATE) non avrebbe fornito una rappresentazione accurata del reale contesto della gestione forestale nell'area appenninica. Questo anche perché il Parco Nazionale costituisce un'area protetta all'interno della MAB, che a sua volta è inserita in un contesto socio-ecologico più ampio e complesso del paesaggio appenninico.

Inoltre, gli stakeholder coinvolti nella filiera forestale che si intende sviluppare sono distribuiti su tutto il territorio appenninico e oltre. Per questo motivo, si è adottato un approccio volto a coinvolgere attori provenienti da una vasta gamma di zone altitudinali, dalle colline basse fino alle alte montagne, nonché da diverse province di due regioni differenti (Mappa 1).



Map 1: Area MAB nell'Appennino Tosco-Emiliano

1.4 Metodologia

La metodologia adottata si è articolata in due fasi principali: una fase preliminare di rilevamento mediante questionari strutturati e una successiva fase di approfondimento qualitativo attraverso interviste semi-strutturate rivolte agli stakeholder chiave. I risultati emersi sono stati oggetto di analisi e sintesi, al fine di orientare le fasi operative successive del progetto e contribuire alla definizione di strategie di intervento mirate.

1.5 Risultati chiave e azioni proposte

Dall'analisi delle interviste è emerso che la maggior parte delle forme associative forestali ha espresso un interesse concreto verso la formalizzazione di accordi di filiera. Tuttavia, tali soggetti presentano generalmente una struttura organizzativa e imprenditoriale poco sviluppata. Nella maggior parte dei casi, la gestione delle proprietà forestali è orientata principalmente all'autoconsumo di legna da ardere, con limitata integrazione nella filiera del legno locale. Risulta inoltre evidente una difficoltà strutturale nell'attivare relazioni funzionali con altri attori della catena del valore del legno.

Sulla base di tali evidenze, si propongono le seguenti azioni strategiche:

- Mappatura delle imprese locali di prima e seconda trasformazione del legno, accompagnata da somministrazione di questionari o interviste finalizzate a rilevare le tipologie di prodotti legnosi maggiormente richieste sul mercato locale e regionale.
- Avvio di un'interlocuzione diretta con imprese boschive e operatori del settore, tramite interviste mirate, per valutare la fattibilità tecnica ed economica (in termini di disponibilità di mezzi, infrastrutture, forza lavoro e competenze) della produzione di assortimenti legnosi coerenti con la domanda di mercato.
- Organizzazione di attività formative e tavoli tecnici con i professionisti incaricati della pianificazione forestale, con l'obiettivo di favorire un allineamento tra le pratiche di gestione e le esigenze del mercato. A seguire, promozione di incontri multilaterali tra i diversi attori della filiera forestale locale, con l'intento di facilitare la costruzione di accordi di collaborazione stabili e funzionali allo sviluppo territoriale.

2. CAPITOLO 2: Contesto e inquadramento normativo

2.1 Quadro normativo di riferimento per le forme associative nella gestione forestale

Il quadro normativo che regola la costituzione e il funzionamento delle entità associative in ambito forestale presenta un'articolazione multilivello, che comprende disposizioni di carattere nazionale integrate da iniziative specifiche a livello regionale. A livello locale, emerge un mosaico eterogeneo di situazioni, determinato sia dal decentramento amministrativo finalizzato a rispondere alle peculiarità territoriali, sia dalla storica assenza di una strategia nazionale unitaria e di un sistema di governance centralizzato. È significativo, in tal senso, che la prima Strategia Forestale Nazionale sia stata approvata solo nel 2022, e che la Direzione Generale delle Foreste presso il Ministero competente sia stata reintrodotta nel 2017.

Contesto normativo a livello europeo

La diversità nazionale e regionale si inserisce all'interno di un quadro strategico dell'Unione Europea, che include:

- Strategia Forestale dell'UE per il 2030, parte del Green Deal europeo, che promuove la protezione e il ripristino delle foreste, la gestione sostenibile e la valorizzazione dei servizi ecosistemici.
- Regolamento sul Ripristino della Natura, che impone agli Stati Membri l'obbligo di ripristinare almeno il 30% degli habitat degradati entro il 2030.
- Regolamento sui prodotti privi di deforestazione (EUDR), che introduce obblighi di due diligence per i prodotti potenzialmente collegati alla deforestazione, con piena applicazione prevista entro il 2024-2025.

Normativa nazionale sui domini collettivi e gli usi civici

Tra i riferimenti legislativi nazionali si evidenziano:

- Legge n. 168/2017 sui beni collettivi, che disciplina l'amministrazione e l'eventuale estinzione dei diritti di uso civico.
- Normativa storica preesistente, tra cui la Legge n. 1766/1927, il Regio Decreto n. 332/1928 e l'inserimento nel Codice dei Beni Culturali (D.Lgs. 42/2004), in particolare l'art. 142, comma 1, lettera h), relativo ai vincoli paesaggistici per le aree soggette a uso civico.

Normativa regionale: Emilia-Romagna e Toscana

Emilia-Romagna

La Legge Regionale n. 16/1996 disciplina gli usi civici e la costituzione di consorzi. Tale normativa consente di includere nei comprensori forestali i terreni gestiti da cooperative agro-forestali, consorzi costituiti in base a precedenti normative regionali (es. L.R. 30/1981), nonché proprietà collettive come le comunali e i domini collettivi giuridicamente riconosciuti. L'integrazione avviene previa presentazione di un piano di gestione forestale che garantisca l'equilibrio ecologico e la resilienza dei sistemi forestali.

Toscana

La Regione Toscana ha adottato il Decreto Legislativo 1/2005 sul governo del territorio, che prevede l'integrazione della valutazione ambientale nei processi di pianificazione, supportato dal regolamento attuativo DPGR 4/R/2007 e dalla Legge Regionale n. 69/2007 sulla partecipazione, che promuove la trasparenza dei dati, il coinvolgimento degli stakeholder e il monitoraggio. La regione dispone inoltre di una rete di Siti di Importanza Regionale (SIR) istituiti con la L.R. 30/2015, che integra i siti della Rete Natura 2000 (SIC e ZPS) per la tutela di habitat non coperti dalle direttive europee.

2.2 Mappatura degli stakeholder e delle strutture associative

Forme di associazionismo forestale

L'analisi ha inizialmente focalizzato l'attenzione sulle associazioni forestali, riconosciute come attori chiave nella proprietà e nella gestione dei patrimoni forestali. Le principali forme identificate sono i Consorzi Forestali e gli Usi Civici.

Consorzi Forestali

Nella porzione emiliana dell'area appenninica, i Consorzi Forestali risultano più diffusi. Si tratta di organismi cooperativi formalmente costituiti sulla base di normative nazionali e regionali, che aggregano tipicamente proprietari privati, enti locali e amministrazioni comunali. Essi svolgono funzioni di coordinamento nella gestione forestale, comprendendo attività quali la produzione legnosa, la gestione sostenibile, l'erogazione di servizi ai consorziati. Sono amministrati da un Presidente eletto e da un Comitato di Gestione, con responsabilità nella pianificazione strategica, nel coordinamento operativo e nella gestione finanziaria.

Una distinzione rilevante è quella tra Consorzi Forestali formali e Consorzi Volontari:

- I Consorzi Forestali formalmente riconosciuti possiedono personalità giuridica, organi di governo stabili e svolgono funzioni su scala istituzionale più ampia, come gestione territoriale, prevenzione incendi, tutela ambientale e sviluppo economico delle risorse forestali.
- I Consorzi Volontari, invece, sono associazioni informali costituite su base volontaria da proprietari o enti locali, con finalità specifiche legate alla gestione tecnica ed economica delle risorse forestali. Spesso privi di riconoscimento giuridico formale, operano con governance semplificata e su scala limitata o progettuale.

Dei sei consorzi che hanno risposto al questionario, metà risultano essere consorzi volontari, tra cui uno costituito da castanicoltori dell'area medio-appenninica di Reggio Emilia. Quattro consorzi, distribuiti tra le province di Parma e Reggio Emilia, sono specificamente attivi nella gestione dei permessi per la raccolta dei funghi. Tutti e sei operano nel coordinamento delle attività selvicolturali e nell'erogazione di servizi ai soci, come la prevenzione incendi e interventi di ripristino forestale, spesso finanziati mediante strumenti regionali.

Al contrario, nella porzione toscana dell'Appennino, i Consorzi Forestali risultano meno diffusi, mentre la governance forestale è più frequentemente affidata a singoli proprietari o a forme associative alternative, come gli Usi Civici.

Usi Civici

Gli Usi Civici sono presenti in maniera diffusa lungo tutto l'Appennino Tosco-Emiliano e rappresentano regimi consuetudinari storici riconosciuti dall'ordinamento italiano, in particolare attraverso il Regio Decreto n. 383/1939 e il D.Lgs. n. 267/2000. Tali regimi attribuiscono alle comunità locali diritti collettivi di accesso e gestione delle risorse naturali quali legname, pascoli e acque, su terreni comuni.

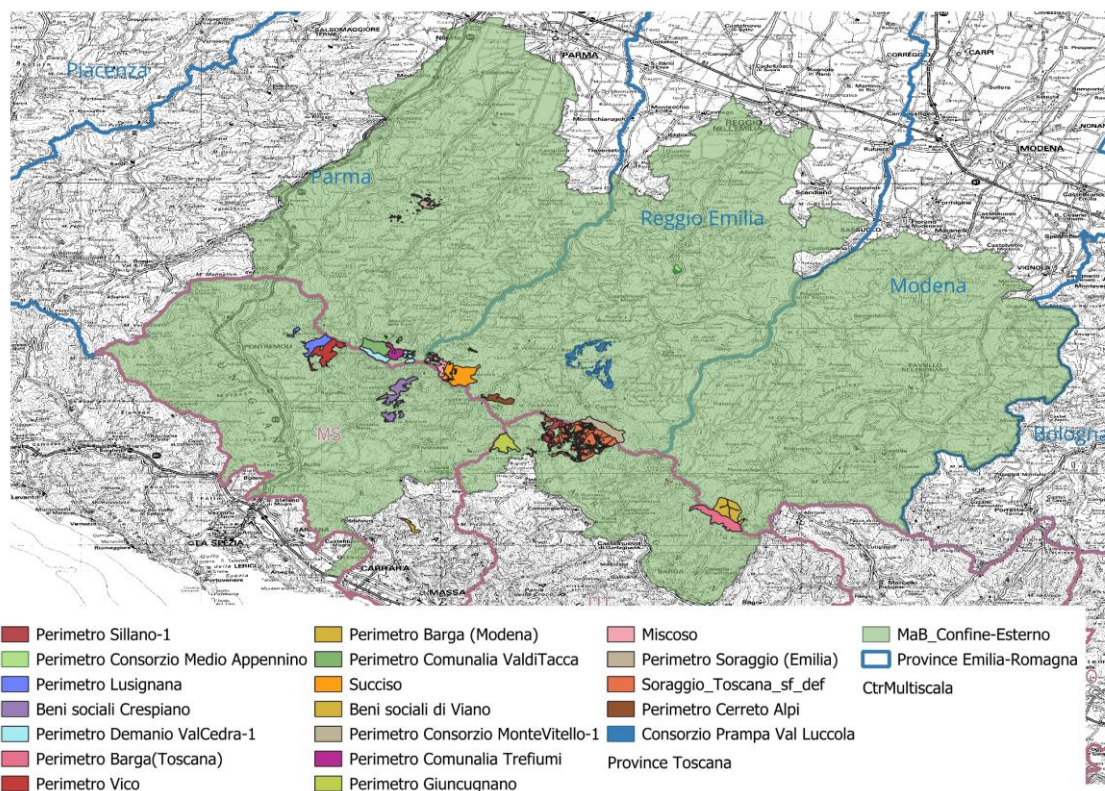
La governance degli enti di uso civico è affidata a organi elettivi, composti da un Presidente e da un Consiglio o Comitato, espressione della comunità, con il compito di regolamentare l'uso delle risorse, tutelare i diritti collettivi e promuovere una gestione sostenibile in coerenza con le consuetudini tradizionali e le normative ambientali vigenti.

Delle sei entità intervistate, la maggior parte è impegnata prevalentemente nell'assegnazione di lotti per il taglio del legname agli aventi diritto e nella fornitura di servizi di manutenzione del territorio e del paesaggio. I diritti di uso del legname fanno riferimento a consuetudini consolidate che consentono agli aventi diritto di raccogliere o prelevare una determinata quantità di legna o legname dai boschi comunali per uso personale.

Conclusione

Complessivamente, i Consorzi Forestali (soprattutto in Emilia-Romagna) e gli Usi Civici (diffusi in entrambe le regioni) rappresentano strumenti fondamentali per il mantenimento delle

strutture di governance tradizionali, la partecipazione locale e la promozione di una gestione sostenibile degli ecosistemi forestali nel contesto dell'Appennino Tosco-Emiliano (Mappa 2).



Mappa 2: Distribuzione spaziale delle forme associative presenti all'interno del territorio MAB. La mappa rappresenta la distribuzione spaziale delle forme associative rilevate nel territorio della Riserva della Biosfera MAB (evidenziato in verde). L'elaborazione cartografica è organizzata per regioni amministrative — Emilia-Romagna (in blu) e Toscana (in rosa) — ulteriormente suddivise per province. Si osserva una concentrazione significativa di associazioni forestali nelle aree collinari superiori e montane, in particolare nell'area compresa tra le province di Reggio Emilia, Parma e la zona della Garfagnana.

È importante sottolineare che la distribuzione riportata di seguito non rappresenta in modo esaustivo la presenza effettiva delle forme associative su tutto il territorio. Ciò è dovuto al fatto che, durante la fase di rilevamento, non è stato sempre possibile acquisire la documentazione necessaria per la geolocalizzazione di alcune delle associazioni individuate.

Per tale motivo, e al fine di garantire completezza informativa, la Tabella Dati 1 di seguito riportata presenta, per ciascuno stakeholder identificato, le principali caratteristiche geografiche, i sistemi di gestione forestale adottati e la disponibilità di materiale cartografico accessibile al PNATE.

ATTORI	TIPOLOGIA	REGIONE	PROVINCI A	FORESTA	MODELLI DI GESTIONE FORESTALE	AREA CERTIFICA TA	DISPONIBILI TÀ SHAPEFILE
CONSORZIO FORESTALE VOLONTARI O MONTE PRAMPA VAL LUCCOLA	CONSORZIO	EMILIA- ROMAGNA	REGGIO EMILIA	MONTE PRAMPA E VAL LUCCOLA	FAGGETA A PECCIO DI ABETE, FAGGETA DI TRANSIZIONE, CEDUO SEMPLICE DI FAGGIO, CEDUO INVECCHIATO	Sì	DISPONIBILE
CONSORZIO FORESTALE ASTA DOLO	CONSORZIO	EMILIA- ROMAGNA	REGGIO EMILIA	VALLE D'ASTA E DOLO	FAGGETA A PECCIO DI ABETE, FAGGETA DI TRANSIZIONE, CEDUO SEMPLICE DI FAGGIO, CEDUO INVECCHIATO	NO	NON DISPONIBILE
CONSORZIO FORESTALE ALTA VAL SECCHIA	CONSORZIO	EMILIA- ROMAGNA	REGGIO EMILIA	ALTA VAL SECCHIA	FAGGETA A PECCIO DI ABETE, FAGGETA DI TRANSIZIONE, CEDUO INVECCHIATO	NO	NON DISPONIBILE

CONSORZIO ALPE DI SUCCISO	CONSORZIO	EMILIA-ROMAGNA	REGGIO EMILIA	SUCCISO E MISCOSO	CEDUO SEMPLICE DI FAGGIO, CEDUO INVECCHIATO DI FAGGIO, STAND DI ABETE	Sì	DISPONIBILE
TEMAR	CONSORZIO	EMILIA-ROMAGNA	REGGIO EMILIA	CASTAGNETO DI MAROLA	CASTAGNETO	Sì	NON DISPONIBILE
CONSORZIO FORESTALE VOLONTARIO SAN GIOVANNI DI QUERCIOLA	CONSORZIO	EMILIA-ROMAGNA	REGGIO EMILIA	BAISO, VIANO E CASINA	RONCIO E CARPINO, CEDUO SEMPLICE	NO	NON DISPONIBILE
BENI DI USO CIVICO DI CERRETO ALPI	USO CIVICO	EMILIA-ROMAGNA	REGGIO EMILIA	CERRETO ALPI	CEDUO SEMPLICE DI FAGGIO, CEDUO INVECCHIATO, FAGGETA DI TRANSIZIONE	Sì	DISPONIBILE
BENI DI USO CIVICO DI GOVA	USO CIVICO	EMILIA-ROMAGNA	REGGIO EMILIA	GOVA	CEDUO SEMPLICE, CEDUO INVECCHIATO	NO	NON DISPONIBILE
BENI DI USO CIVICO DI SECCHIO	USO CIVICO	EMILIA-ROMAGNA	REGGIO EMILIA	SECCHIO	CEDUO SEMPLICE,	NO	NON DISPONIBILE

					CEDUO INVECCHIATO		
BENI DI USO CIVICO DI RAMISETO	USO CIVICO	EMILIA- ROMAGNA	REGGIO EMILIA	RAMISET O	FAGGETA	NO	NON DISPONIBILE
CONSORZIO VOLONTARI O FORESTALE MONTE VITELLO MONTAGNA NA	CONSORZIO	EMILIA- ROMAGNA	PARMA	MONTE VITELLO E MONTAG NANA	FAGGETA E FAGGETA DI ABETE, RONCIO E CARPINO SEMPLICE, RONCIO E CARPINO INVECCHIATO	Sì	DISPONIBILE
COMUNALI A DI VALDITACC A	USO CIVICO	EMILIA- ROMAGNA	PARMA	VALDITAC CA	FAGGETA (POCO), FAGGETA DI TRANSIZIONE, CEDUO INVECCHIATO	Sì	DISPONIBILE
COMUNALI A DI TREFIUMI	USO CIVICO	EMILIA- ROMAGNA	PARMA	TREFIUMI	FAGGETA, FAGGETA DI TRANSIZIONE, CEDUO INVECCHIATO	Sì	DISPONIBILE
CONSORZIO DI MIGLIORAM ENTO ALTA VAL PARMA	CONSORZIO	EMILIA- ROMAGNA	PARMA	ALTA VAL PARMA	FAGGETA, FAGGETA DI TRANSIZIONE, CEDUO INVECCHIATO	NO	NON DISPONIBILE

CONSORZIO FORESTALE VOLONTARIO VAL BRATICA	CONSORZIO	EMILIA-ROMAGNA	PARMA	VAL BRATICA	FAGGETA, FAGGETA DI TRANSIZIONE, CEDUO INVECCHIATO	NO	NON DISPONIBILE
CONSORZIO FORESTALE VOLONTARIO VAL CEDRA	CONSORZIO	EMILIA-ROMAGNA	PARMA	VAL CEDRA	FAGGETA, FAGGETA DI TRANSIZIONE, CEDUO INVECCHIATO	Sì	DISPONIBILE
CONSORZIO VOLONTARIO FORESTALE MONTE CAIO	CONSORZIO	EMILIA-ROMAGNA	PARMA	MONTE CAIO	RONCIO E CARPINO SEMPLICE	NO	NON DISPONIBILE
BENI DI USO CIVICO DI GIUNCUGNANO	USO CIVICO	TOSCANA	GARFAGNANA (LUCCA)	GIUNCUGNANO	CEDUO DI FAGGIO, FAGGETA (POCA), ALCUNI PUNTI DI CASTAGNETO E PINETA	Sì	DISPONIBILE
BENI DI USO CIVICO DI SILLANO	USO CIVICO	TOSCANA	GARFAGNANA (LUCCA)	SILLANO	CEDUO DI FAGGIO, FAGGETA (POCA), ALCUNI PUNTI DI CASTAGNETO E PINETA	Sì	DISPONIBILE

BENI DI USO CIVICO DI SORAGGIO	USO CIVICO	TOSCANA-EMILIA	GARFAGNANA (LUCCA)/REGGIO EMILIA	SORAGGIO	FAGGETA (POCA), FAGGETA DI TRANSIZIONE, CEDUO SEMPLICE, CEDUO INVECCHIATO	Sì	DISPONIBILE
ASBUC BARGA	USO CIVICO	TOSCANA-EMILIA	GARFAGNANA (LUCCA)/MODENA	BARGA	CEDUO DI FAGGIO, PINETA E FAGGETA DI ABETE	Sì	DISPONIBILE
BENI SOCIALI DI CRESPIANO	USO CIVICO	TOSCANA	LUNIGIANA (MASSA)	CRESPIANO	CEDUO DI FAGGIO, RONCIO E CASTAGNETO, PINETA E FAGGETA (POCA)	Sì	DISPONIBILE
BENI DI USO CIVICO DI VICO	USO CIVICO	TOSCANA	LUNIGIANA (MASSA)	VICO	CEDUO DI FAGGIO, RONCIO, RONCIO E CASTAGNETO	Sì	DISPONIBILE
BENI SOCIALI DI VIANO	USO CIVICO	TOSCANA	LUNIGIANA (MASSA)	VIANO	CEDUO DI FAGGIO, RONCIO E CASTAGNETO, PINETA (POCA)	Sì	DISPONIBILE

BENI SOCIALI DI LUSIGNANA	USO CIVICO	TOSCANA	LUNIGIANA (MASSA)	LUSIGNANA	CEDUO DI FAGGIO, RONCIO E QUERCIA	Sì	DISPONIBILE
CONSORZIO TERRE DELL'ALPE	CONSORZIO	EMILIA-ROMAGNA	REGGIO EMILIA	COMPRESA ALPE DI SUCCISO, ALTA VAL SECCHIA, ASTA DOLO	DATI NON TROVATI	NO	NON DISPONIBILE

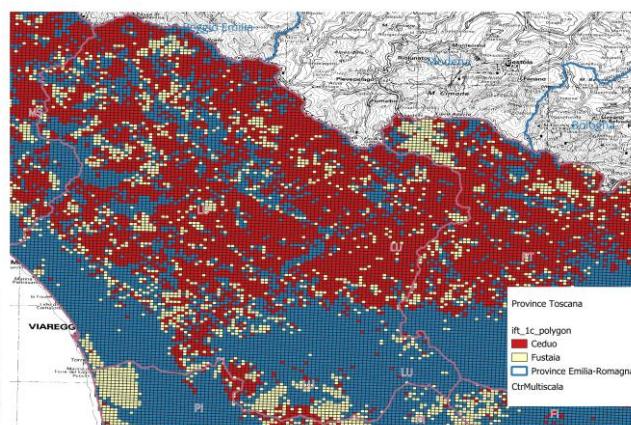
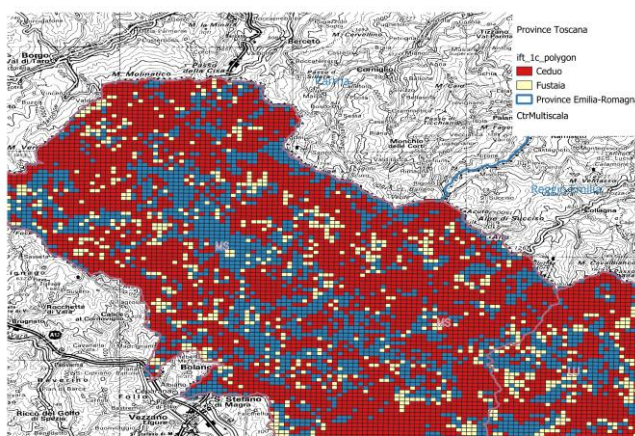
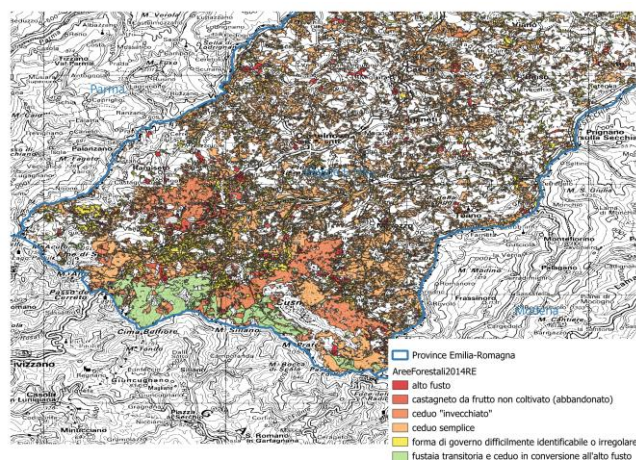
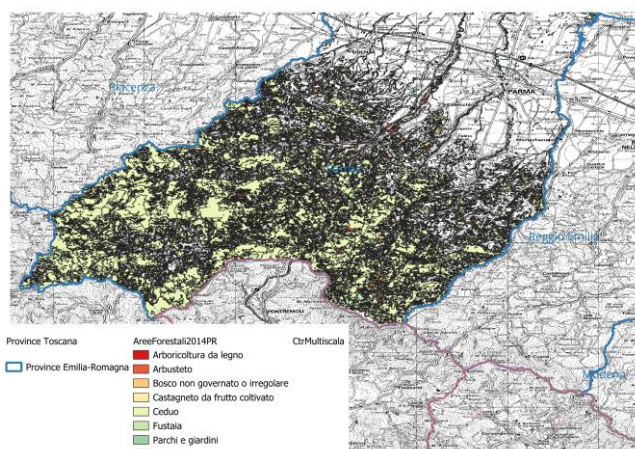
2.3 Tipologie forestali principali e modelli generali di gestione

Faggete: ecosistemi ampi in cui domina il faggio europeo (*Fagus sylvatica*), dando origine a popolamenti forestali. A seconda delle pratiche di gestione e delle condizioni del sito, le faggete possono presentarsi come foreste ad alto fusto o come cedui inveterati. Forniscono molteplici servizi ecosistemici, tra cui la produzione di legname e legna da ardere, il sequestro del carbonio, la stabilizzazione del suolo e un valore culturale e ricreativo. Gestite come cedui per la produzione di legna da ardere, molti di questi popolamenti sono progressivamente convertiti o lasciati evolvere verso foreste ad alto fusto più mature.

Castagneti da frutto: sistema agroforestale tradizionale caratteristico dell'Appennino tosco-emiliano, in cui il castagno europeo (*Castanea sativa*) viene coltivato principalmente per la produzione di frutti (castagne). Questi popolamenti gestiti si trovano tipicamente tra i 500 e i 1000 metri di altitudine e rappresentano il risultato di secoli di pratiche silvo-agricole che hanno modellato sia il paesaggio che l'identità culturale locale.

Foreste di quercia e carpino: diffuse nelle medie e basse quote dell'Appennino, rappresentano una tipologia forestale ecologicamente e strutturalmente diversificata. La maggior parte delle quercete è gestita come ceduo per la produzione di legna da ardere.

*Piantagioni artificiali di abete bianco (*Abies alba*) e abete rosso (*Picea abies*)*: stabiliti a quote medie e alte, sono distribuiti a macchia di leopardo su entrambi i versanti dell'Appennino tosco-emiliano. Questi popolamenti di conifere furono originariamente creati per ridurre l'erosione del suolo in aree aperte, migliorare la stabilità dei versanti e fornire legname da costruzione. Spesso le piantagioni sono state realizzate in condizioni ecologiche subottimali per le specie impiegate e, in molti casi, senza le necessarie cure selvicolturali. Di conseguenza, mostrano ora crescenti segni di vulnerabilità (Vedi Quadro 1).



Quadro 1: Come illustrato nella tabella sopra (con il corrispondente materiale cartografico disponibile nell'allegato al Piano d'Azione), i principali sistemi di gestione forestale nell'area MAB sono rappresentati da cedui — caratterizzati da faggio (*Fagus sylvatica*) alle quote più elevate e da quercia (*Quercus* spp.) e carpino (*Carpinus* spp.) alle quote più basse — e da foreste di alto fusto a faggio, spesso intercalate da popolamenti coniferi.

3. CAPITOLO 3. Metodologia

3.1 Inventario delle associazioni forestali

Il primo step dell'analisi partecipativa condotta da PNATE consiste nella realizzazione di un inventario delle associazioni forestali. Per identificare i consorzi e gli usi civici coinvolti, è stata utilizzata la fonte informativa più affidabile disponibile, in particolare l'expertise diretta del personale PNATE, i contatti professionali sviluppati durante le attività lavorative, le reti di relazione dell'Unione Montana dei territori interessati, nonché quelle accessibili ai tecnici forestali operanti presso PNATE. Sono stati identificati complessivamente 26 stakeholder (Tabella Dati 2).

N.	PROVINCIA	STAKEHOLDER	FORMA DI ASSOCIAZIONE
1	REGGIO EMILIA	CONSORZIO FORESTALE VOLONTARIO MONTE PRAMPA VAL LUCCOLA	CONSORZIO
2	REGGIO EMILIA	CONSORZIO FORESTALE ASTA DOLO	CONSORZIO
3	REGGIO EMILIA	CONSORZIO FORESTALE ALTA VAL SECCHIA	CONSORZIO
4	REGGIO EMILIA	CONSORZIO ALPE DI SUCCISO	CONSORZIO
5	REGGIO EMILIA	TEMAR	CONSORZIO
6	REGGIO EMILIA	CONSORZIO FORESTALE VOLONTARIO SAN GIOVANNI DI QUERCIOLA	CONSORZIO
7	REGGIO EMILIA	BENI DI USO CIVICO DI CERRETO ALPI	USO CIVICO
8	REGGIO EMILIA	BENI DI USO CIVICO DI GOVA	USO CIVICO
9	REGGIO EMILIA	BENI DI USO CIVICO DI SECCHIO	USO CIVICO
10	REGGIO EMILIA	BENI DI USO CIVICO DI RAMISETO	USO CIVICO
11	REGGIO EMILIA	CONSORZIO TERRE DELL'ALPE	CONSORZIO
12	PARMA	CONSORZIO VOLONTARIO FORESTALE MONTE VITELLO MONTAGNANA	CONSORZIO
13	PARMA	COMUNALIA DI VALDITACCA	USO CIVICO
14	PARMA	COMUNALIA DI TREFIUMI	USO CIVICO
15	PARMA	CONSORZIO DI MIGLIORAMENTO ALTA VAL PARMA	CONSORZIO
16	PARMA	CONSORZIO FORESTALE VOLONTARIO VAL BRATICA	CONSORZIO
17	PARMA	CONSORZIO FORESTALE VOLONTARIO VAL CEDRA	CONSORZIO
18	PARMA	CONSORZIO VOLONTARIO FORESTALE MONTE CAIO	CONSORZIO
19	GARFAGNANA (LUCCA)	BENI DI USO CIVICO DI GIUNCUGNANO	USO CIVICO
20	GARFAGNANA (LUCCA)	BENI DI USO CIVICO DI SILLANO	USO CIVICO
21	GARFAGNANA (LUCCA)	BENI DI USO CIVICO DI SORAGGIO	USO CIVICO
23	GARFAGNANA (LUCCA)	ASBUC BARGA	USO CIVICO
23	LUNIGIANA (MASSA)	BENI SOCIALI DI CRESPIANO	USO CIVICO

24	LUNIGIANA (MASSA)	BENI DI USO CIVICO DI VICO	USO CIVICO
25	LUNIGIANA (MASSA)	BENI SOCIALI DI VIANO	USO CIVICO
26	LUNIGIANA (MASSA)	BENI SOCIALI DI LUSIGNANA	USO CIVICO

Tabella Dati 2: La tabella riporta il numero e il tipo di stakeholder identificati, nonché l'indicazione se è stato somministrato esclusivamente il questionario oppure sia il questionario che l'intervista. L'inventario completo è visualizzabile in allegato.

N.	PROVINCIA	STAKEHOLDER	STATO
1	REGGIO EMILIA	CONSORZIO FORESTALE VOLONTARIO MONTE PRAMPA VAL LUCCOLA	CONTATTATO
2	REGGIO EMILIA	CONSORZIO FORESTALE ASTA DOLO	CONTATTATO
3	REGGIO EMILIA	CONSORZIO FORESTALE ALTA VAL SECCHIA	INTERVISTATO
4	REGGIO EMILIA	CONSORZIO ALPE DI SUCCISO	INTERVISTATO
5	REGGIO EMILIA	TEMAR	INTERVISTATO
6	REGGIO EMILIA	CONSORZIO FORESTALE VOLONTARIO SAN GIOVANNI DI QUERCIOLA	CONTATTATO
7	REGGIO EMILIA	BENI DI USO CIVICO DI CERRETO ALPI	INTERVISTATO
8	REGGIO EMILIA	BENI DI USO CIVICO DI GOVA	CONTATTATO
9	REGGIO EMILIA	BENI DI USO CIVICO DI SECCHIO	CONTATTATO
10	REGGIO EMILIA	BENI DI USO CIVICO DI RAMISETO	CONTATTATO
11	REGGIO EMILIA	CONSORZIO TERRE DELL'ALPE	QUESTIONARIO COMPILATO
12	PARMA	CONSORZIO VOLONTARIO FORESTALE MONTE VITELLO MONTAGNANA	QUESTIONARIO COMPILATO
13	PARMA	COMUNALIA DI VALDITACCA	INTERVISTATO
14	PARMA	COMUNALIA DI TREFIUMI	INTERVISTATO
15	PARMA	CONSORZIO DI MIGLIORAMENTO ALTA VAL PARMA	INTERVISTATO
16	PARMA	CONSORZIO FORESTALE VOLONTARIO VAL BRATICA	INTERVISTATO
17	PARMA	CONSORZIO FORESTALE VOLONTARIO VAL CEDRA	CONTATTATO
18	PARMA	CONSORZIO VOLONTARIO FORESTALE MONTE CAIO	CONTATTATO
19	GARFAGNANA (LUCCA)	BENI DI USO CIVICO DI GIUNCUGNANO	INTERVISTATO
20	GARFAGNANA (LUCCA)	BENI DI USO CIVICO DI SILLANO	CONTATTATO
21	GARFAGNANA (LUCCA)	BENI DI USO CIVICO DI SORAGGIO	INTERVISTATO
23	GARFAGNANA (LUCCA)	ASBUC BARGA	CONTATTATO
23	LUNIGIANA (MASSA)	BENI SOCIALI DI CRESPIANO	CONTATTATO
24	LUNIGIANA (MASSA)	BENI DI USO CIVICO DI VICO	CONTATTATO
25	LUNIGIANA (MASSA)	BENI SOCIALI DI VIANO	QUESTIONARIO COMPILATO
26	LUNIGIANA (MASSA)	BENI SOCIALI DI LUSIGNANA	CONTATTATO

Tab.3: Inventario degli stakeholders intervistati in cui si riportano anche quelli che hanno semplicemente risposto al questionario senza essere poi intervistati.

3.3.1 Caratteristiche principali dei Consorzi Forestali e degli Enti di Uso Civico emerse dall'Analisi Partecipativa

CONSORZI	
QUADRO NORMATIVO	Codice civile (artt. 2602-2616) e Regio Decreto 3267/1923 (Legge Serpieri)
MEMBRI/SOCI	Principalmente proprietari forestali, con una minima presenza di imprese ed enti pubblici
AREE FORESTALI GESTITE	Aree prevalentemente in proprietà privata, gestite direttamente dai proprietari o riferite a Usi Civici non costituiti, la cui gestione è affidata al consorzio
QUADRO GEOGRAFICO	Aree di alta e media montagna all'interno del territorio UNESCO MAB. Le particelle fondiari variano da poche centinaia a diverse migliaia di ettari
ATTIVITÀ PRINCIPALI	Vendita di permessi per la raccolta di funghi, coordinamento della gestione forestale e servizi ai soci, inclusa la gestione delle domande per autorizzazioni di taglio
ORGANIZZAZIONE	Struttura organizzativa verticale e gerarchica
MODELLO DI BUSINESS	Modello economico poco sviluppato all'interno della filiera forestale: basato principalmente sulla vendita di Prodotti Forestali Non Legnosi (PFNL), dipendenza da finanziamenti pubblici per progetti di riqualificazione (es. PSR), e appalto di processi produttivi a terzi

RUOLI CHIAVE	Presidente: ruolo rappresentativo e presiede il Comitato Comitato: organo costitutivo con funzioni decisionali Membri/soci
---------------------	---

USI CIVICI

USI CIVICI	
QUADRO NORMATIVO	Legge n. 1766 del 16 giugno 1927, che riorganizza gli usi civici nel Regno. Questa legge, insieme al Regio Decreto n. 332 del 26 febbraio 1928, che ne approva il regolamento di attuazione, costituisce la normativa fondamentale in materia.
MEMBRI/SOCI	Negli usi civici non esistono membri; soltanto i proprietari frazionari hanno il diritto di esercitare il diritto di taglio legname
AREE FORESTALI GESTITE	Aree prevalentemente in proprietà collettiva, dove la gestione forestale è svolta direttamente dai proprietari o affidata al comitato dell'uso civico
QUADRO GEOGRAFICO	Aree di alta e media montagna all'interno del territorio UNESCO MAB. Le particelle fondiari variano da poche centinaia a diverse migliaia di ettari
ATTIVITÀ PRINCIPALI	Gestione dei permessi per la raccolta di funghi, assegnazione di lotti di taglio legname, amministrazione delle procedure di vendita commerciale, e manutenzione del territorio
ORGANIZZAZIONE	Struttura organizzativa verticale e gerarchica

MODELLO DI BUSINESS	Modello economico poco sviluppato all'interno della filiera forestale: focalizzato principalmente sulla vendita di Prodotti Forestali Non Legnosi (PFNL), con la vendita di prodotti legnosi limitata dall'esistenza dei diritti di uso civico
RUOLI CHIAVE	Presidente: ruolo rappresentativo e presiede il Comitato Comitato: organo costitutivo con funzioni decisionali Proprietari/titolari dei diritti Enti pubblici: i comuni, e in particolare il Sindaco, subentrano nelle attività svolte dal Comitato qualora questo non sia costituito

3.2 Ostacoli riscontrati nello sviluppo dell'analisi partecipativa

Le principali difficoltà incontrate durante la fase di raccolta dati sono state principalmente legate a problemi di comunicazione e a lacune conoscitive. In primo luogo, molte delle associazioni dell'Appennino Tosco-Emiliano sono gestite da persone che operano in modo occasionale e non professionale. Inoltre, la maggior parte di questi soggetti è anziana e poco avveza agli strumenti di comunicazione moderni e rapidi. Di conseguenza, la partecipazione iniziale ai questionari inviati via email è stata bassa. Questo problema è stato affrontato con un follow-up telefonico per incentivare le risposte e, in alcuni casi, i tecnici di PNATE o i tecnici affiliati agli Usi Civici e ai Consorzi hanno direttamente supportato i soggetti coinvolti nel completamento dei questionari.

In secondo luogo, molti dei presidenti intervistati ricoprivano principalmente ruoli rappresentativi e non possedevano conoscenze sufficienti, soprattutto riguardo alle tematiche di gestione forestale. Per questo motivo, nella maggior parte dei casi sono stati coinvolti direttamente i tecnici responsabili della pianificazione forestale o coloro che supportano generalmente gli stakeholder, al fine di fornire l'input tecnico necessario.

4. CAPITOLO 4: Revisione documentale, analisi dati e discussione dei risultati

Nel capitolo 4 sono fornite l'analisi dei dati più rilevanti ottenuti tramite il questionario (punto 4.1) e un commento sulle principali informazioni raccolte durante le interviste (punto 4.2).

4.1 Revisione documentale e analisi dati

Le Figure 1 e 2 offrono una panoramica sintetica delle principali attività svolte e dei servizi offerti dagli enti associativi inclusi nell'indagine.

Come si può dedurre dai grafici sottostanti, in entrambi i casi le attività più frequentemente segnalate includono la fornitura di servizi ai soci — in particolare la manutenzione delle strade e il rilascio di permessi per la raccolta di Prodotti Forestali Non Legnosi (PFNL) — oltre alla coordinazione della gestione forestale attiva. Nel caso degli Usi Civici, tuttavia, a differenza dei Consorzi Forestali, le responsabilità comprendono anche l'assegnazione dei lotti di taglio e la vendita del legname raccolto.

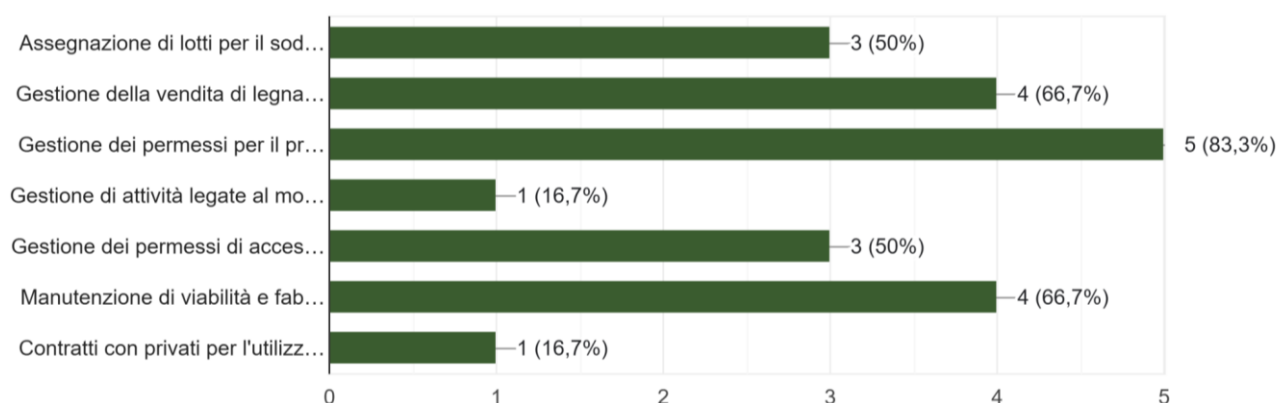


FIGURA 1: Identificazione delle principali attività svolte dai Consorzi. Nel rispondere alla relativa domanda, agli stakeholder è stato permesso di selezionare più di un'opzione tra quelle proposte. I risultati mostrano che l'attività più frequentemente svolta è il coordinamento dei permessi di gestione forestale per la raccolta dei funghi (85,7%), seguita da servizi quali la vendita dei permessi di raccolta funghi e la manutenzione delle strade.

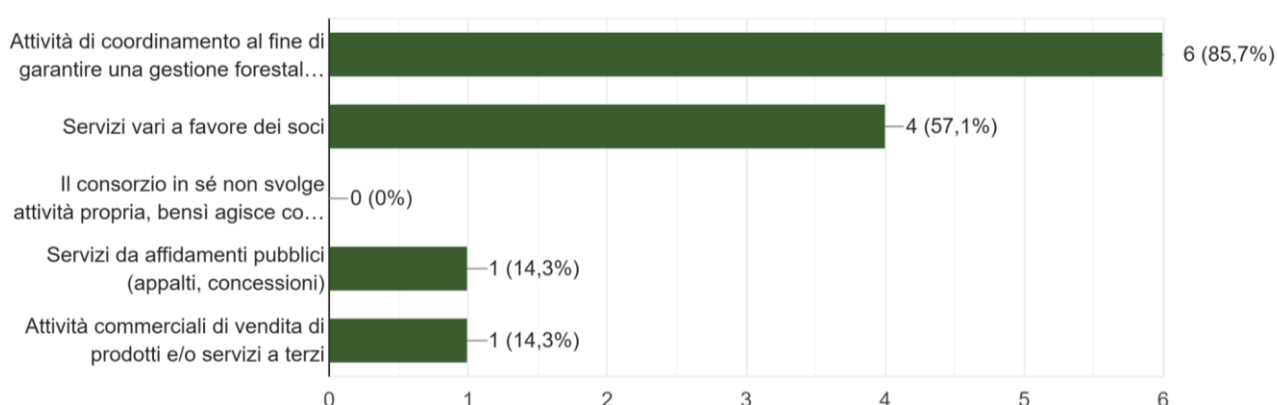


FIGURA 2: Identificazione delle principali attività svolte dai Beni di Uso Civico. Nel rispondere alla relativa domanda, agli stakeholder è stato permesso di selezionare più di un'opzione tra quelle proposte. I risultati mostrano che l'attività più frequentemente svolta è la gestione dei permessi per la raccolta dei funghi (83,3%), seguita dalla vendita del legname in piedi e dalla manutenzione delle strade (66,7%).

Organizzazione della gestione forestale e dei ricavi *Caso dei Beni di Uso Civico*

Come mostrato nei grafici seguenti (Figura 3 e 4), i soggetti di Beni di Uso Civico vendono tipicamente legname in piedi e Prodotti Forestali Non Legnosi (PFNL) (ad esempio, permessi per la raccolta dei funghi). Alcuni ricavano anche entrate dalla vendita di cippato, mentre il taglio, la lavorazione e la vendita dei prodotti legnosi sono generalmente affidati a ditte private esterne. La vendita del legname in piedi, invece, è di solito gestita direttamente dall'ente.

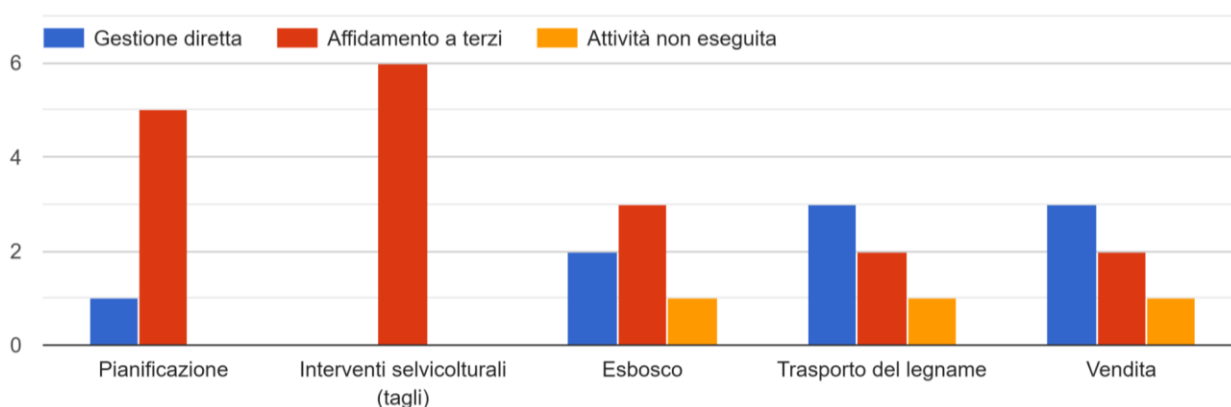


FIGURA 3: Il grafico mostra le attività svolte direttamente dal comitato di gestione (in blu), quelle non svolte (in giallo) e quelle affidate a terzi (in rosso). Da quanto emerge, tutti i Beni di Uso Civico esternalizzano le attività forestali (taglio) a terzi.

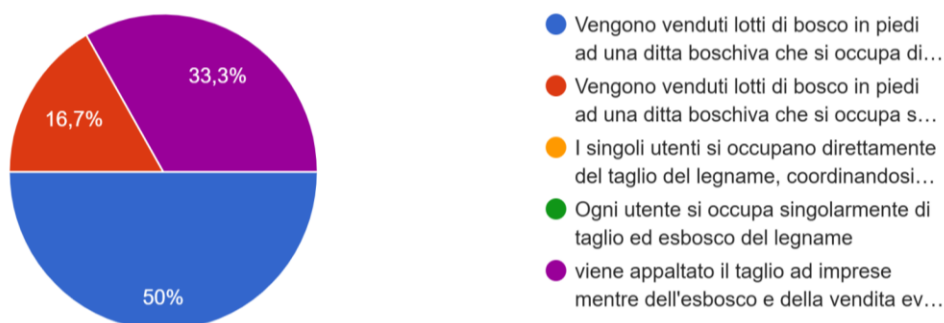


FIGURA 4: Il grafico a torta mostra che il 50% dei Beni di Uso Civico affida le operazioni di taglio — inclusi abbattimento, lavorazione, estrazione e vendita del legname — a ditte forestali.

Caso dei Consorzi

Nel caso dei consorzi, invece, quasi tutte le attività di gestione forestale sono interamente affidate a terzi (Figura 5).

(9) annexes

1. Interview template(s).
2. List of stakeholders and associations contacted.
3. Maps, data tables, any additional resources employed.

Ecco la traduzione con formattazione tecnica coerente

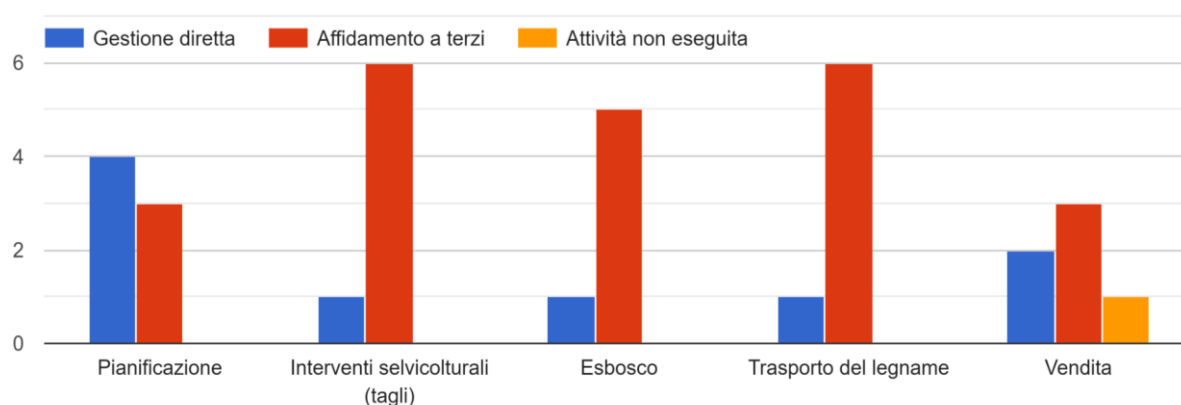


FIGURA 5: Il grafico mostra le attività svolte direttamente dal comitato di gestione (in blu), quelle non svolte (in giallo) e quelle affidate a terzi (in rosso). Da quanto emerge, tutti i consorzi esternalizzano le attività forestali (taglio, esbosco, trasporto e commercializzazione del legname) a soggetti terzi.

Le fasi di utilizzazione forestale vengono attuate, in modo variabile e in conformità con le delibere del Comitato, sia da imprese forestali autorizzate, sia sotto la gestione diretta del Comitato (Figura 6).

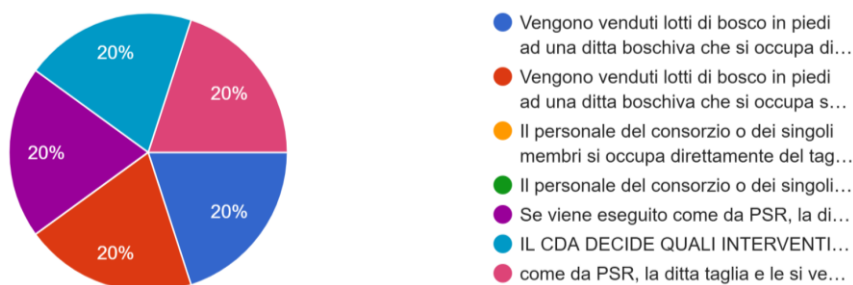


FIGURA 6: Il grafico a torta illustra i principali modelli adottati dai consorzi nella gestione delle diverse fasi della filiera forestale: vendita del soprassuolo a un'impresa forestale, che si occupa dell'abbattimento, dell'esbosco (via teleferica o via terra) e della successiva vendita del legname; vendita del soprassuolo a un boscaiolo, che effettua esclusivamente l'abbattimento, mentre l'esbosco e la vendita del legname vengono gestiti direttamente dal Comitato; gestione integrale delle fasi da parte del Comitato, dalla pianificazione fino alla vendita; nei casi in cui siano coinvolti finanziamenti pubblici, il legname viene ceduto all'impresa forestale al valore franco strada, ovvero dopo le operazioni di abbattimento ed esbosco.

Per quanto riguarda gli assortimenti legnosi, il 50% delle entità a uso civico e il 50% dei Consorzi intervistati ha dichiarato che tra il 60% e il 100% della produzione è costituita da legna da ardere, mentre circa il 20% è destinato alla produzione di legno per imballaggi e cippato. Questo modello produttivo riflette le caratteristiche dei sistemi selvicolturali prevalenti nel territorio, in cui circa il 60% delle superfici è rappresentato da fustaie transitorie (ex cedui non più sottoposti a turnazione regolare e in fase di evoluzione verso struttura da fustaia), e il 20% da fustaie permanenti, gestite con turni lunghi finalizzati alla produzione di assortimenti di maggiori dimensioni (Figure 7 e 8).

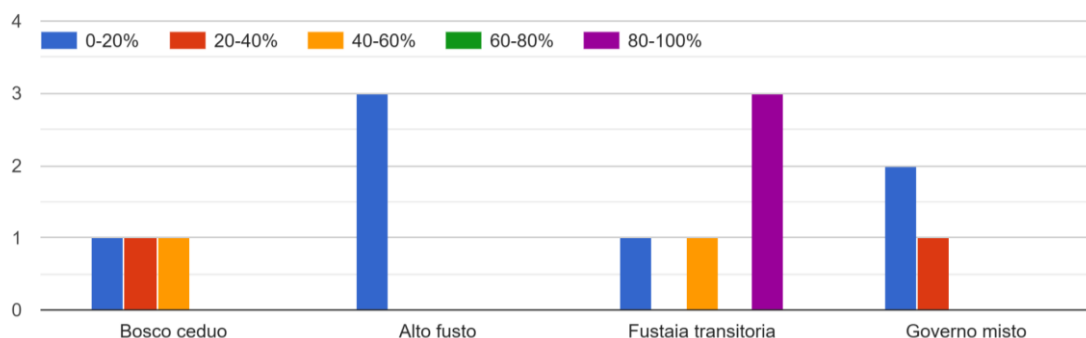


FIGURA 7: Come evidenziato nel grafico, tre entità a uso civico su sei e tre Consorzi su sette hanno dichiarato che tra l'80% e il 100% della produzione è costituito da legna da ardere, mentre tre o quattro soggetti indicano una produzione pari a circa il 20% di legno destinato a cippato o imballaggi.

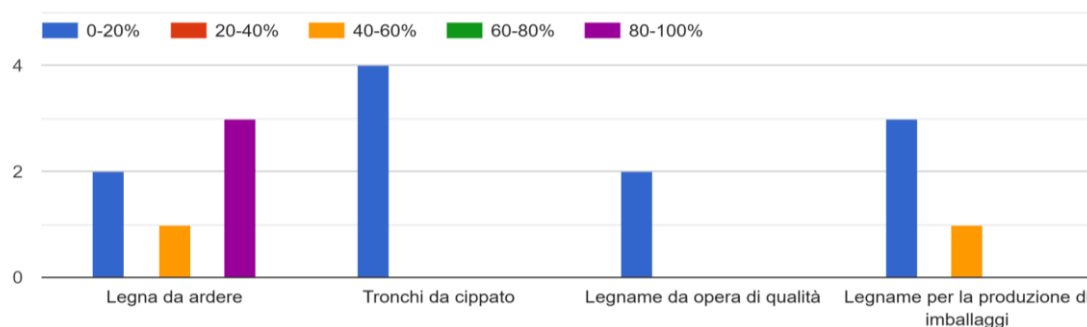


FIGURA 8: Il grafico mostra che tre entità a uso civico stimano che la superficie forestale di loro competenza sia composta per circa 20% da fustaia e per l'80% da fustaia in transizione o ceduo invecchiato.

Sistemi selvicolturali nei Consorzi

Per quanto riguarda i sistemi selvicolturali adottati, i Consorzi hanno fornito stime più conservative rispetto agli usi civici. Nello specifico, riportano che le superfici forestali gestite a ceduo variano tra il 20% e il 60%, mentre le fustaie rappresentano una quota compresa tra il 20% e il 40% della superficie complessiva.

Redditività e fonti di finanziamento

Come evidenziato nel grafico seguente (Figura 9), è importante sottolineare che la maggior parte delle entrate, per entrambe le tipologie di entità associative analizzate, non deriva da attività di gestione forestale attiva.

Fatta eccezione per i contributi pubblici, le principali fonti di reddito si riferiscono a forme di autofinanziamento, con particolare riferimento alla vendita dei permessi di raccolta per prodotti forestali non legnosi (PFNL), in primis i funghi.

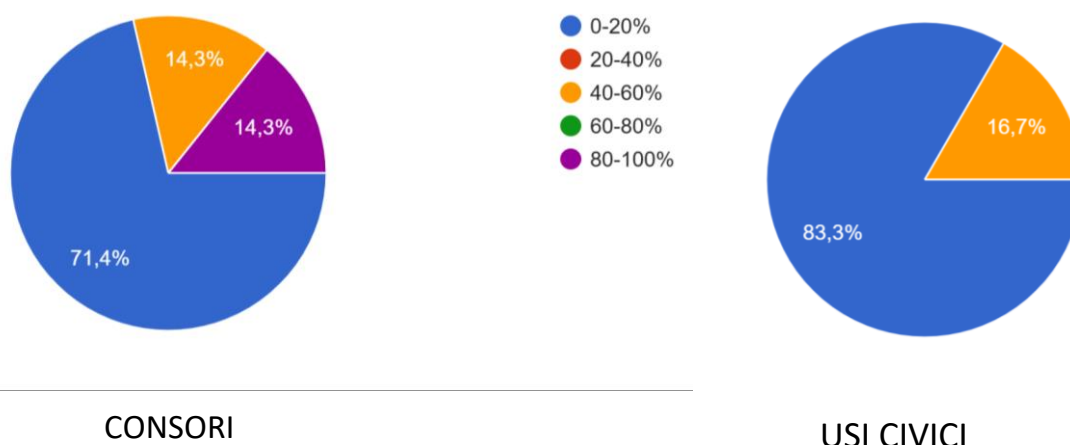


FIGURA 9: I risultati del questionario indicano che il 71% dei Consorzi e l'83% degli enti di Uso Civico dichiarano di derivare solo il 20% circa delle proprie entrate dalla gestione forestale diretta.

Almeno la metà dei Consorzi Forestali intervistati opera attualmente più come ente organizzatore per la raccolta dei funghi che come soggetto attivamente impegnato nella gestione forestale. Analogamente, la maggior parte delle amministrazioni di terre collettive (usi civici) si occupa principalmente del rilascio dei permessi per la raccolta dei prodotti forestali non legnosi (NWFP) e dell'assegnazione dei lotti per il taglio legna, ma i Comitati non partecipano direttamente alle fasi operative della gestione forestale.

Secondo i dati emersi dalle interviste, una parte rilevante delle superfici forestali gestite potrebbe potenzialmente essere destinata alla produzione di legname da opera di maggiore durabilità. Tuttavia, è stato riscontrato un interesse limitato da parte dei soggetti coinvolti a intraprendere attività di tipo commerciale orientate a tale filiera.

Certificazione della Gestione Forestale Sostenibile

Otto dei 13 stakeholder che hanno risposto al questionario aderiscono al gruppo di certificazione per la gestione forestale sostenibile, coordinato da PNATE. Tra questi si contano sei soggetti di Uso Civico e due Consorzi Forestali. Si segnala, inoltre, che un Consorzio, pur non certificato direttamente, include al suo interno due enti di Uso Civico che fanno parte del Gruppo di Certificazione.

L'adesione allo schema di certificazione prevede l'avvio di un percorso strutturato che mira a dimostrare la conformità agli standard internazionali di gestione forestale sostenibile (PEFC e FSC®). Tale percorso comporta la valutazione e la verifica del miglioramento delle pratiche gestionali, con un'attenzione specifica agli aspetti ambientali e sociali addizionali.

A seguito del conseguimento della certificazione, i partecipanti diventano idonei alla generazione di crediti di sostenibilità, negoziabili nei mercati volontari del carbonio e dei servizi ecosistemici. Tali crediti sono basati non solo sulla dimostrata addizionalità degli interventi

gestionali, ma anche sulla quantificazione dei servizi ecosistemici forniti dalle aree forestali certificate, tra cui sequestro di carbonio, conservazione della biodiversità e regolazione idrica.



FIGURA 10: I grafici illustrano che il 100% degli enti di Uso Civico intervistati ha aderito a entrambi i sistemi di certificazione (PEFC e FSC®). Al contrario, tra i Consorzi, il 75% ha partecipato a entrambi gli schemi, mentre il restante 25% non ha aderito ad alcuna iniziativa di certificazione.

Atteggiamento e Organizzazione

Sia i Consorzi Forestali che gli Usi Civici analizzati risultano essere enti poco strutturati, generalmente chiusi ai non soci e privi di una mentalità imprenditoriale. È notevole l'assenza di dipendenti o lavoratori stagionali, in contrasto con un alto livello di interazione con terze parti, inclusi freelance e aziende private.

La comunicazione interna funziona discretamente, garantita almeno tramite incontri periodici; tuttavia, la comunicazione esterna è quasi inesistente. Nessuna delle organizzazioni dispone di personale dedicato alla comunicazione e solo pochi consorzi hanno un sito web. Questo riflette l'atteggiamento generale dei soci verso la struttura associativa, con la maggior parte che risulta "interessata ma non attivamente coinvolta".

4.2 Discussione generale dei risultati delle interviste

Nell'area di studio (la Riserva della Biosfera UNESCO "Appennino tosco-emiliano"), le interviste hanno evidenziato sia barriere che opportunità nella struttura attuale dell'economia locale del legno, derivanti in gran parte dalla storia della gestione forestale. Negli ultimi 60-70 anni si è assistito a un progressivo abbandono delle attività di taglio finalizzate alla produzione di prodotti legnosi durevoli. Dove la foresta è ancora utilizzata, la produzione è per lo più limitata alla legna da ardere.

I principali problemi emersi durante le interviste si possono riassumere in tre categorie:

1. Impresa dei proprietari forestali

Le forme collettive di proprietà forestale più comuni nell'area sono gli Usi Civici e i Consorzi Forestali. Come descritto al paragrafo 4.1, queste entità non hanno come obiettivo primario la massimizzazione dello sfruttamento economico del legno, a differenza delle proprietà private singole. La gestione forestale è vista più come uno strumento per la conservazione della foresta e il mantenimento degli usi tradizionali, come la raccolta di funghi, la legna da ardere, escursionismo e fruizione ricreativa. Questa missione è in linea con i principi della gestione forestale sostenibile, ma può anche rappresentare un limite: i proprietari potrebbero non essere sufficientemente imprenditoriali per avviare una produzione significativa di legname pregiato. Poiché il loro obiettivo principale è mantenere gli usi tradizionali, potrebbero accontentarsi della raccolta di legna da ardere per uso locale e di una piccola economia annuale, senza cogliere le opportunità di migliorare la gestione forestale integrandola in una filiera del legno ad alto valore aggiunto.

2. Bisogni e domanda per la filiera dei prodotti legnosi durevoli

Un riscontro comune emerso dalle interviste è la mancanza di conoscenza della domanda locale di tronchi e legname. I proprietari forestali hanno pochissimi contatti con gli attori chiave della filiera del legno, come le segherie. La filiera locale si è sviluppata prevalentemente intorno alla legna da ardere e i cedui sono costituiti da assortimenti di piccole dimensioni, tipici della gestione a ceduo. Questa mancanza di connessione con altre filiere limita la conoscenza della reale domanda di legname sia in termini quantitativi che qualitativi.

3. Infrastrutture forestali e competenze nel taglio

I risultati delle interviste hanno evidenziato una diffusa carenza di competenze tecniche tra le aziende di taglio frequentemente assunte dai proprietari forestali. Inoltre, la costruzione e la manutenzione delle strade forestali sono spesso inadeguate. Storicamente, le infrastrutture forestali sono state sviluppate per supportare la raccolta di legna da ardere, con l'uso prevalente di trattori, portando alla realizzazione di piste temporanee e poco resistenti. Questo stato delle infrastrutture rende difficile l'accesso e il trasporto necessario per il taglio e l'estrazione di assortimenti legnosi di maggior valore e dimensione, ostacolando lo sviluppo di una filiera del legno ad alto valore aggiunto.

Opportunità individuate

Collaborazione con tecnici forestali

Entrambe le forme di proprietà, soprattutto gli Usi Civici, hanno mostrato un alto livello di collaborazione con tecnici forestali (forestali, ingegneri forestali, agronomi). Tutte le proprietà intervistate dispongono di un piano di gestione forestale redatto da un tecnico che funge anche da consulente abituale. Questo rapporto rappresenta una base solida per migliorare le pratiche di gestione forestale, soprattutto considerando che molti proprietari non sono esperti nella gestione finalizzata alla produzione di legname di pregio. Il supporto tecnico è quindi fondamentale per progredire verso una gestione forestale sostenibile e orientata al valore.

Presenza di boschi idonei

La produzione di legname di qualità e valore elevato è possibile solo se esistono boschi adatti. Nella Riserva MaB “Appennino tosco-emiliano”, i boschi a ceduo predominano e attualmente forniscono principalmente legna da ardere. Tuttavia, molte proprietà collettive e pubbliche, come gli Usi Civici e i Consorzi, hanno convertito recentemente alcuni cedui in boschi alto fusto, soprattutto di faggio e rovere, specie adatte sia per la legna da ardere che per il legname da costruzione. Alcuni di questi boschi sono ora pronti per diradamenti o tagli, offrendo potenzialità per produrre assortimenti idonei alla segagione o ad altre filiere di valore superiore. Inoltre, molte piantagioni di conifere artificiali, impiantate negli anni ‘70, sono ora mature e potrebbero essere diradate o tagliate per migliorarne la qualità.

Gestione forestale certificata

Come descritto nel paragrafo 4.1, 9 delle 10 proprietà intervistate sono certificate secondo standard di gestione forestale sostenibile (PEFC e FSC). Tutte queste proprietà hanno inoltre certificazioni valide per cinque Servizi Ecosistemici: carbonio forestale, conservazione della biodiversità, attività ricreative (entrambi gli schemi), protezione del suolo e mantenimento della qualità e del bacino idrico (con certificazione FSC). Queste certificazioni sono gestite attraverso un gruppo coordinato dal Parco Nazionale dell’Appennino Tosco-Emiliano (PNATE), composto da 34 proprietari forestali, il quale rappresenta un pilota facilmente estendibile a tutto il gruppo.

Partecipando a questo gruppo, i proprietari condividono pratiche di gestione orientate alla sostenibilità, con particolare attenzione alla massimizzazione dei servizi ecosistemici certificati. Hanno l’obiettivo di aumentare lo stoccaggio di carbonio sia all’interno che all’esterno del bosco e sono motivati a passare dalla produzione di legna da ardere a legname di maggior valore per realizzare questa missione. Questo approccio climatico positivo può rappresentare un punto di forza per convincere le industrie del legno locali a scegliere il loro legname, in quanto possono offrire materiale certificato e dimostrare una gestione responsabile e attenta agli impatti ambientali positivi.

5. CAPITOLO 5. Obiettivo del Piano d’Azione

5.1 Obiettivi

L’obiettivo principale del Piano d’Azione è facilitare la connessione e la comunicazione tra i proprietari forestali e gli altri attori della filiera del legno. Questo è considerato un fattore chiave per migliorare, nel lungo termine, lo stoccaggio di carbonio sia all’interno che all’esterno della foresta: se i proprietari forestali sono correttamente consigliati da un tecnico forestale ben formato e sono ben connessi alla filiera locale del legno, l’impatto della loro gestione forestale attiva sul ciclo del carbonio può essere significativamente positivo. Inoltre, se questo obiettivo viene raggiunto attraverso una Gestione Forestale Sostenibile, l’impatto positivo si estende anche a tutti gli altri servizi ecosistemici forestali oltre allo stoccaggio di carbonio, come la Conservazione della Biodiversità, la Protezione del Suolo, la Regolazione del Ciclo dell’Acqua e le Attività Ricreative nella foresta.

Questo obiettivo principale sarà perseguito concretamente mediante la produzione di alcuni Modelli di Accordi di Filiera (che rappresenteranno il Deliverable 6.2 del progetto Wood4Life), con lo scopo di mettere in collegamento un proprietario forestale con un altro attore della filiera del legno. Questi modelli saranno redatti con la partecipazione di tutti gli stakeholder coinvolti e solo dopo un'analisi approfondita, condotta dal Parco Nazionale dell'Appennino Tosco-Emiliano, sullo stato attuale delle filiere del legno esistenti all'interno della Riserva MaB (area pilota del progetto LIFE). Il Modello di Accordo sarà sostanzialmente una Lettera di Intenti in cui due o più attori condividono un interesse comune a proseguire nella cooperazione per arrivare a una collaborazione formale. L'obiettivo è assicurare future collaborazioni focalizzandosi sulla possibilità di firmare un "Accordo di Foresta", un contratto legale previsto dalla normativa forestale nazionale italiana.

Il risultato atteso è che, durante o dopo il processo di elaborazione di questi Modelli di Accordo, almeno cinque di essi vengano sottoscritti tra un proprietario forestale e un altro attore della filiera del legno.

Basandosi sui risultati dell'attività di indagine condotta con i proprietari forestali nell'area pilota (vedi capitolo 4, paragrafo 4.1), l'obiettivo principale di questo Piano d'Azione è stato suddiviso in tre obiettivi più specifici, che costituiscono le basi per tre diverse Linee di Azione (vedi capitolo 6). I tre obiettivi principali sono:

Obiettivo 1: Migliorare la conoscenza delle filiere locali del legno esistenti e la comprensione delle loro richieste.

Il primo passo è comprendere se nell'area della Riserva MaB, o più ampiamente nelle regioni Toscana ed Emilia-Romagna, siano presenti stakeholder già inseriti in processi produttivi di legno ad alto valore. Una volta individuata la presenza di questi attori, è fondamentale analizzare le loro richieste e necessità: quali specie legnose vengono utilizzate, quali assortimenti di legname sono richiesti, quali quantità annuali di legno sono necessarie... Tutte queste informazioni sono indispensabili per tentare di creare un punto di incontro tra l'offerta di legname dei proprietari forestali e la domanda degli attori chiave della filiera del legno.

Obiettivo 2: Mappare tutte le ditte di boscaioli e aziende di esbosco esistenti per capire la forza lavoro potenziale e le tecnologie disponibili sul territorio.

Il secondo passo fondamentale è valutare se le aziende locali di esbosco siano adatte a convertire la produzione da legna da ardere a assortimenti di legno più grandi. Queste aziende influenzano fortemente la domanda attuale del mercato del legno appenninico, poiché, nella maggior parte dei casi, sono responsabili dell'intero processo di gestione forestale, dalla raccolta al commercio di legname o legna da ardere. Possono quindi giocare un ruolo chiave nel collegamento tra proprietari forestali e filiera del legno, essendo gli attori che effettivamente forniscono materia prima alle industrie di trasformazione. Un'analisi dettagliata delle aziende di esbosco nell'area pilota può quindi incrementare significativamente l'efficacia nella redazione dei Modelli di Accordo.

Obiettivo 3: Coinvolgere i tecnici forestali insieme ai proprietari forestali in un processo di valutazione della fattibilità di soddisfare la domanda locale di legname.

L'ultimo passo sarà comprendere come l'offerta di legname dei proprietari e la domanda degli operatori di trasformazione possano incontrarsi, passando attraverso le aziende di esbosco locali. Poiché i proprietari spesso non hanno un approccio imprenditoriale, è essenziale coinvolgere i tecnici forestali nel processo. Solo grazie alla loro conoscenza delle foreste e alla capacità di definire indicazioni di gestione realistiche sarà possibile creare un collegamento efficace tra proprietari e acquirenti. L'obiettivo finale è redigere un Modello di Accordo con condizioni realistiche, che possa essere firmato tenendo conto delle esigenze e offerte di tutti gli stakeholder.

Per raggiungere l'obiettivo principale del Piano d'Azione, sono state definite tre Linee di Azione, ognuna finalizzata a realizzare uno dei tre obiettivi descritti sopra. Il capitolo seguente illustrerà tutte le linee di azione e le fasi di lavoro previste in ciascuna di esse.

5.2 Ruolo del Parco Nazionale dell'Appennino Tosco-Emiliano

Il Piano d'Azione sarà realizzato dal personale del Parco Nazionale dell'Appennino Tosco-Emiliano e da personale in subappalto. Gli obiettivi del Piano d'Azione, così come tutte le azioni e le fasi di lavoro, sono stati concepiti e progettati durante l'attività Task 3.3.2 dallo stesso personale e dal personale in subappalto.

Durante l'attuazione del Piano d'Azione, il PNATE si occuperà di tutto quanto necessario per completare con successo le azioni previste: coordinare il personale interno con gli altri partner (quando coinvolti) e con enti esterni, svolgere tutte le fasi di lavoro, produrre i risultati attesi (rapporti, elenchi contatti, incontri, ecc.), monitorare l'effettiva implementazione delle azioni e delle fasi di lavoro secondo il Piano di Monitoraggio e gestire tutti i rischi tramite le azioni di mitigazione previste (vedi Capitolo 7).

6. CAPITOLO 6. LINEE D'AZIONE PROPOSTE

Il presente Piano d'Azione verrà implementato attraverso tre Linee d'Azione, ciascuna articolata in quattro fasi di lavoro consequenziali.

Le prime due Linee d'Azione sono simili in quanto consistono sostanzialmente in due analisi di mercato distinte, e rappresenteranno il lavoro propedeutico per la fase finale, che costituisce il cuore del Piano d'Azione.

La prima Linea d'Azione è finalizzata a comprendere la presenza e le caratteristiche delle catene del valore del legno esistenti nell'area pilota, con particolare attenzione alle loro esigenze di mercato. La seconda mira ad analizzare la capacità operativa e la dotazione tecnologica delle imprese boschive presenti nella Riserva MaB.

Queste prime due fasi saranno svolte dal Parco Nazionale dell'Appennino Tosco-Emiliano (in collaborazione con altri attori) e costituiranno il punto di partenza per l'attuazione della terza

Linea d'Azione, che si baserà sui dati raccolti e sulle analisi effettuate. La fase finale consisterà in un processo partecipativo di elaborazione dei Modelli di Accordo di Filiera, a partire dal coinvolgimento dei tecnici forestali fino a incontri con tutti gli attori individuati nelle catene del valore locali.

● 6.1. LINEA D'AZIONE 1: Analisi delle Domande delle Filiere Locali del Legno

Obiettivo: Identificare le domande di mercato all'interno delle filiere di prodotti legnosi ad alto valore aggiunto.

L'analisi inizierà con un'indagine su tutte le filiere del legno, locali e non, per comprendere se vi siano segmenti di mercato in cui il legname proveniente dall'area pilota possa inserirsi come materia prima.

Esempi di filiere analizzate saranno: industrie del mobile in legno, cantieri edili specializzati in costruzioni in legno, settore energetico, artigianato locale, appalti pubblici (ad esempio legno per edifici pubblici).

L'analisi si concentrerà su:

- identificazione di segherie e stabilimenti utilizzatori di legno (locali e non);
- tipologie di prodotti richiesti;
- disponibilità a instaurare accordi con proprietari forestali locali.

Per questo scopo, sarà coinvolta Conlegno, partner del progetto Wood4Life, la cui rete associativa faciliterà la raccolta dei dati.

L'analisi si svolgerà tramite interviste o strumenti analoghi sviluppati con il supporto di Conlegno.

Output atteso: documento analitico, eventualmente corredato da materiale cartografico, che descriva le realtà imprenditoriali presenti, i tipi di prodotti legnosi richiesti e disponibili, e la loro collocazione geografica.

Fasi operative:

- Fase 1 (2 mesi): Identificazione delle filiere locali, creazione di una lista di contatti delle aziende del settore legno, definizione della strategia di indagine. Collaborazione fondamentale con Conlegno per raggiungere il maggior numero possibile di aziende.
- Fase 2 (2 mesi): Produzione degli strumenti necessari per l'indagine (questionari, guide per le interviste).
- Fase 3 (5 mesi): Realizzazione dell'indagine attraverso l'invio dei questionari e la conduzione di almeno 10 interviste approfondite, con un campione minimo di 25 aziende coinvolte.

- Fase 4 (3 mesi): Analisi dei dati raccolti e redazione di un report sintetico in italiano contenente contatti, ubicazione delle aziende e caratteristiche delle richieste di mercato.

● 6.2. LINEA D'AZIONE 2: Indagine sulle Imprese di taglio legna locali

Obiettivo: Valutare la capacità delle imprese boscaioli locali di orientare la produzione da legna da ardere a assortimenti di legno più pregiati.

Le imprese boscaioli rivestono un ruolo chiave in questo processo di transizione; pertanto, saranno condotte interviste mirate per valutare capacità operative, dotazioni tecnologiche e potenziali necessità di investimento per diversificare la produzione.

Output atteso: inventario aggiornato delle imprese forestali dotate degli strumenti idonei per la produzione di legname richiesto dal mercato o con volontà di investire in tale direzione.

Fasi operative:

- Fase 1 (2 mesi): Definizione della strategia di indagine e creazione della lista di contatti delle imprese boscaioli con il supporto delle Unioni Montane dei Comuni, enti responsabili per le autorizzazioni alle attività forestali.
- Fase 2 (1 mese): Produzione degli strumenti per l'indagine, focalizzati su organizzazione interna, dotazione di macchinari, formazione, certificazioni di Gestione Forestale Sostenibile, capacità produttiva, ostacoli e potenzialità di sviluppo.
- Fase 3 (4 mesi): Realizzazione dell'indagine, con almeno 10 imprese interpellate, coprendo tutte le province dell'area pilota.
- Fase 4 (1 mese): Analisi dei dati e redazione di un report sintetico in italiano con descrizione delle imprese, capacità operative e disponibilità a trasformare la produzione.

● 6.3. LINEA D'AZIONE 3: Elaborazione dei Modelli di Accordi di Filiera

Obiettivo: Creare le condizioni per l'incontro e la collaborazione tra proprietari forestali della Riserva MaB, tecnici forestali e altri attori delle filiere legno individuate nelle azioni precedenti, attraverso la redazione di modelli di accordo.

Il coinvolgimento dei tecnici forestali è fondamentale in quanto mediatori e consulenti per i proprietari nelle scelte gestionali finalizzate alla stipula degli accordi.

Inoltre, sarà necessario favorire la cooperazione tra tecnici operanti sul territorio per garantire coerenza nella gestione e pianificazione forestale, tenendo conto delle esigenze di mercato, capacità operative delle imprese boschive e condizioni specifiche del territorio.

Fasi operative:

- Fase 1 (4 mesi): Organizzazione di incontri tecnici con i tecnici forestali per discutere i risultati delle azioni 1 e 2 e raccogliere pareri di fattibilità sulle possibili forniture di legname ad alto valore.
- Fase 2 (2 mesi): Redazione della prima bozza dei Modelli di Accordo, basata sulle informazioni raccolte e sulle valutazioni dei tecnici forestali. Si prevede la preparazione di almeno 5 modelli differenti per i vari tipi di attori coinvolti (proprietari forestali, segherie, imprese boschive, industrie di lavorazione del legno, tecnici forestali).
- Fase 3 (4 mesi): Discussione delle bozze con gli stakeholder identificati, raccolta e integrazione dei feedback attraverso revisioni e incontri online.
- Fase 4 (4 mesi): Finalizzazione dei Modelli di Accordo e presentazione pubblica, con inviti rivolti a tutti gli stakeholder, enti locali, associazioni ambientali e guide ambientali. Durante l'evento sarà previsto un momento ufficiale di firma degli accordi da parte degli attori interessati.

Output atteso: Modello di Accordo di Filiera definitivo (Deliverable D.2 del progetto Wood4Life) e almeno cinque accordi formali sottoscritti.

- 6.4 Roadmap delle Azioni, Fasi di Lavoro e Risultati Attesi

L'attuazione delle Linee d'Azione 1, 2 e 3 è prevista secondo la seguente roadmap.

AZIONI	CRONOPROGRAMMA 2026											
	Gennaio 2026	Febbraio 2026	Marzo 2026	Aprile 2026	Maggio 2026	Giugno 2026	Luglio 2026	Agosto 2026	Settembre 2026	Ottobre 2026	Novembre 2026	Dicembre 2026
AZIONE 1	Fase 1		Fase 2		Fase 3					Fase 4		
Risultati Attesi	Lista di contatti		Questionario							Report		
AZIONE 2											Fase 1	
Risultati Attesi											Lista di contatti	
AZIONE 3												
	CRONOPROGRAMMA 2027											
	Gennaio 2027	Febbraio 2027	Marzo 2027	Aprile 2027	Maggio 2027	Giugno 2027	Luglio 2027	Agosto 2027	Settembre 2027	Ottobre 2027	Novembre 2027	Dicembre 2027
AZIONE 1												
AZIONE 2	Fase 2	Fase 3				Fase 4						
Risultati attesi	Modello interviste					Report						
AZIONE 3							Fase 1			Fase 2		
Risultati attesi											Modello di Accordo	
	CRONOPROGRAMMA 2028											
	Gennaio 2028	Febbraio 2028	Marzo 2028	Aprile 2028	Maggio 2028	Giugno 2028	Luglio 2028	Agosto 2028	Settembre 2028	Ottobre 2028	Novembre 2028	Dicembre 2028
AZIONE 1												
AZIONE 2												
AZIONE 3	Fase 3				Fase 4							
					Template definitivo dell'Accordo							

7. CAPITOLO 7. Sinergie, Costi, Rischi e Indicatori di Monitoraggio del Piano d'Azione

7.1 Sinergie con altre attività di progetto e iniziative esterne

Il Piano d'Azione svilupperà sinergie generali con tutte le attività del progetto WOOD 4 LIFE, poiché condivide l'obiettivo strategico del progetto LIFE: proporre strumenti e modelli di business per riattivare la filiera del legno forestale e rafforzarne il ruolo cruciale nella mitigazione dei cambiamenti climatici, grazie alla capacità di sequestro del carbonio e alla fornitura di materiali a minore intensità di gas serra (GHG).

Inoltre, questo Piano rappresenta un passo importante per l'attuazione della visione di governance forestale del Parco Nazionale dell'Appennino Tosco-Emiliano, in linea con la normativa forestale italiana e la Strategia Forestale Nazionale.

Più nello specifico, si prevede di instaurare una forte sinergia e collaborazione tra il personale del Parco Nazionale dell'Appennino Tosco-Emiliano (PNATE) e Conlegno, partner del progetto WOOD 4 LIFE, la cui partecipazione sarà fondamentale soprattutto nelle fasi 1 e 2 dell'Azione 1. Il ruolo di Conlegno come associazione di categoria sarà essenziale per il raggiungimento degli obiettivi, specialmente considerando che l'esperienza diretta del PNATE e, più in generale, dei proprietari forestali riguardo alle filiere locali del legno e ai relativi attori è limitata.

7.2 Stima dei costi

La Tabella 4 riporta i costi stimati per ciascuna azione pianificata e la disponibilità di fondi del PNATE.

AZIONE	COSTO (€)	PERSONALE (€)	SUB-CONTRATTI (€)	VIAGGI (€)
1	8.700	3.700	4.500	500
2	5.300	2.100	3.000	200
3	8.500	2.800	5.500	200
TOTALE	22.500	8.600	13.000	900

7.3 Strategia di gestione dei rischi

Identificazione dei rischi

I principali rischi che potrebbero emergere durante l'implementazione del Piano d'Azione includono:

- Difficoltà nel contattare le imprese di trasformazione del legno, data la scarsità di contatti esistenti e la limitata conoscenza delle loro realtà produttive;
- Possibile scarsa disponibilità delle imprese a coinvolgersi nel progetto;
- Riluttanza da parte degli attori della filiera forestale a partecipare attivamente o a creare una rete collaborativa, elemento essenziale per il successo del progetto.

Azioni di mitigazione

Per mitigare questi rischi saranno adottate azioni mirate:

- Per superare le difficoltà di contatto con le imprese di trasformazione, sarà realizzata una mappatura preliminare degli stakeholder e una campagna di coinvolgimento, utilizzando reti esistenti come le associazioni di categoria (ad esempio Conlegno) per facilitare il primo approccio e costruire fiducia.
- Conlegno, partner del progetto e associazione di categoria, sarà coinvolta attivamente per sfruttare la sua rete estesa e le relazioni consolidate con segherie, produttori e altre imprese del settore legno. Questo faciliterà l'identificazione degli stakeholder chiave e l'apertura di canali di comunicazione diretti.
- Il know-how di Conlegno supporterà la progettazione e realizzazione di attività di outreach mirate, quali interviste, questionari e incontri informativi, per comunicare chiaramente obiettivi e benefici del progetto.
- Per affrontare eventuali resistenze, sarà data priorità a una comunicazione trasparente e dettagliata dei vantaggi e degli incentivi del progetto, al fine di aumentare la consapevolezza e motivare la partecipazione.
- Per promuovere la collaborazione all'interno della filiera forestale, saranno dedicate risorse aggiuntive all'organizzazione di eventi di networking strutturati, coordinati dal team PNATE, per favorire la costruzione di relazioni e la condivisione di obiettivi comuni tra gli stakeholder.
- Lo scopo di questa azione finale sarà mettere in evidenza le opportunità economiche e sociali derivanti dall'istituzione di accordi di filiera, incentivando la cooperazione e l'impegno a lungo termine. A supporto saranno utilizzati esempi concreti, scenari e casi

studio per sensibilizzare e mostrare come la collaborazione possa generare maggiori ricavi, uso più efficiente delle risorse, accesso a nuovi finanziamenti o opportunità di appalti pubblici, e in ultima analisi, una maggiore resilienza dell'economia forestale locale.

Il PNATE manterrà il ruolo di coordinatore durante lo sviluppo e l'attuazione di queste azioni di mitigazione, garantendo la coerenza con la strategia complessiva del progetto.

7.4 Indicatori e strumenti di monitoraggio

Indicatore	Strumenti di verifica	Tempistica
Numero di filiere legno mappate (locali e non locali)	Report di mappatura; database stakeholder; dati GIS	Azione 1: fine fase 1
Numero di aziende intervistate (segherie, imprese boschive, industrie del legno)	Registrazioni interviste; questionari; registri contatti	Azione 2: fine fase 4
Completezza dell'inventario (% di imprese boschive e industrie censite)	Rapporto finale inventario	Azione 2: fine fase 4
Numero di tecnici forestali attivamente coinvolti	Liste di presenza; accordi firmati	Azione 3: fine fase 4
Numero di modelli di accordo redatti	Documenti di bozza	Azione 3: fine fase 3
Numero di accordi di filiera sottoscritti (obiettivo: ≥ 5)	Accordi firmati; lettere di impegno; protocolli di partenariato	Azione 3: fine fase 4
Livelli di soddisfazione degli stakeholder (proprietari forestali, aziende)	Questionari di feedback	Fine progetto

8. CAPITOLO 8: CONCLUSIONI

Il presente Piano d'Azione rappresenta un percorso strategico e integrato volto a rafforzare le filiere del legno locali nel contesto del Parco Nazionale dell'Appennino Tosco-Emiliano, con l'obiettivo di valorizzare il potenziale forestale del territorio e contribuire agli obiettivi del progetto LIFE WOOD4LIFE. Attraverso le tre linee di azione – l'analisi della domanda delle filiere del legno, il censimento delle imprese boschive e la redazione di modelli di accordo per la filiera – si intende creare le condizioni per un rilancio sostenibile e innovativo del settore legno locale.

Le prime due azioni forniranno una solida base conoscitiva e un quadro chiaro delle dinamiche di mercato e delle capacità operative degli operatori locali, consentendo di individuare opportunità concrete di inserimento del legname prodotto nel MaB Reserve all'interno delle filiere ad alto valore aggiunto. La terza azione, fortemente partecipativa, sarà finalizzata alla definizione di strumenti contrattuali condivisi che favoriscano l'instaurarsi di relazioni collaborative stabili tra proprietari forestali, imprese di trasformazione, operatori boschivi e tecnici forestali, promuovendo una governance integrata e orientata alla sostenibilità.

L'attenzione posta alle sinergie con le altre attività del progetto WOOD4LIFE e la collaborazione con partner qualificati come Conlegno rappresentano un elemento chiave per superare le criticità legate alla scarsa conoscenza dei mercati e alla difficoltà di coinvolgimento degli stakeholder. La strategia di gestione dei rischi, insieme a indicatori di monitoraggio chiari e strumenti di verifica puntuali, garantiranno il controllo e l'adattamento continuo delle azioni, assicurando il raggiungimento degli obiettivi prefissati.

Infine, il Piano d'Azione mira a generare un impatto positivo e duraturo, non solo sul fronte economico e produttivo, ma anche ambientale e sociale, contribuendo alla mitigazione del cambiamento climatico mediante la valorizzazione delle capacità di sequestro del carbonio delle foreste e alla creazione di un sistema locale resiliente, competitivo e sostenibile.

